



Iacobellis, Sabrina

Continuidades y discontinuidades en las trayectorias académicas de las y los estudiantes de primera generación. El caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Iacobellis, S. (2025). *Continuidades y discontinuidades en las trayectorias académicas de las y los estudiantes p̄yde primera generación . El caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/5328>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Continuidades y discontinuidades en las trayectorias académicas de las y los estudiantes de “primera generación”. El caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

TESIS DE MAESTRÍA

Sabrina Iacobellis

sabrinaiacobellis@gmail.com

Resumen

El siguiente trabajo, tiene como objetivo indagar y describir los factores que condicionan la permanencia de los sujetos ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) durante el primer año de cursada. Consideramos, la existencia de múltiples factores, entre los que mencionamos el capital cultural basado en si son primera generación de estudiantes de nivel superior y, por otro lado, indagaremos acerca de la interacción social que establecen dichos sujetos al ingresar a la universidad.

Para poder abordar esta investigación, se obtendrá información de los sujetos que se inscribieron a la UNAJ durante el año 2019 y se analizará su continuidad académica en el siguiente año (2020). Intentaremos conocer, finalizado el primer año, como las variables antes mencionadas (primera generación e interacción social), se desarrollan y si estas inciden en la continuidad o discontinuidad de los mismos, intentando describir si hubiese, patrones comunes.

Agradecimientos

Esta es quizá la parte más importante de esta tesis, porque sin el acompañamiento, el empuje y la lectura, no hubiese sido posible.

En principio quiero agradecer a mi director, Javier Araujo, quien no solo ha realizado una lectura y corrección minuciosa de cada una de mis palabras, sino que me ha brindado nuevas formas de ver y de conocer que han sido un gran aporte. Por otro lado, agradezco su empuje en los últimos tiempos donde más necesario fue.

En segundo lugar, quisiera mencionar a una compañera y amiga, quien me incentivaba a continuar cada vez que dudaba y me retrasaba en la escritura, quien me preguntaba como seguía mi tesis, cuando en realidad no seguía; gracias Clau Naveiras, tu apoyo fue fundamental.

También agradezco a algunos de mis amigos/compañeros de trabajo que me han escuchado, sostenido, me cubrieron en momentos en donde mi cabeza se complejizaba un poco y me alentaron a seguir, ellos son Male, Ceci y Gustavo.

No me puedo olvidar de Ceci, Ari y Nahue con quienes compartimos ideas, proyectos de investigación y una amistad que nos lleva a encuentros en los cuales, muchas veces hemos discutido nuestra temática de estudio.

Es primordial para mi mencionar a mi familia de origen, a mi madre por cuidar de mi hija y transformarse en mi principal red de sostén y cuidado cuando no podía hacerlo o debía cursar o estudiar, y a mi padre que, aunque ya no esté en este plano siempre me impulsó a estudiar y a seguir creciendo.

Dentro de mi familia, quiero mencionar a Roberto, el papá de mi hija, que me ha acompañado en casi todo este trayecto, ha incentivado mi estudio y que ha compartido este recorrido cuidando de nuestra hija cuando yo necesitaba leer o estudiar.

Quiero agradecer a cada una/o de mi familia y amigas/os que creyó en mí, que me dio al menos un día o un ratito incentivo de que podía, de que llegaba a terminar y entregar mi tesis.

Y finalmente a Emilia, quien ha soportado que mamá no la acompañe algunas noches o se duerma con ella por seguir leyendo, escribiendo; esa nena paciente que hace silencio cuando necesito escribir; y siempre entiende. A ella quiero dejar el ejemplo de que con esfuerzo se llega y si una se lo propone, tarde o temprano, logra lo que desea.

ÍNDICE

Definición del Problema	5
Objetivos de investigación	7
Estado de la cuestión	8
Apartado Metodológico	19
Capítulo 1. Contextualización Universidad Nacional Arturo Jauretche	22
1.2 Caracterización de la población de estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche.	25
Capítulo 2 – Retención estudiantil en la UNAJ	29
Capítulo 3. Caracterización de las/os ingresantes de la UNAJ.	32
Capítulo 4. Retención estudiantil y primera generación de estudiantes universitarios.	44
Capítulo 5. Retención estudiantil PGENS, según género y rango etario.	63
Capítulo 6. La interacción social como variable de continuidad de los estudios universitarios.	67
6.1 Resultados por dimensiones	69
6.2 Resultado y análisis de variables de interacción	73
6.3 Las diferencias de interacción estudiantil entre institutos	84
6.4 La interacción social de las/os estudiantes según si son PGENS.	86
Reflexiones Finales	92
Bibliografía	94

Definición del Problema

Para poder desarrollar la investigación, nos propusimos las siguientes preguntas que nos permiten elaborar nuestro problema de investigación:

¿Cuáles son los principales factores que condicionan la continuidad de los ingresantes de la UNAJ, en su primer año de cursada? ¿Tiene influencia la condición primera generación en la continuidad de las trayectorias educativas de las/os ingresantes? ¿Qué rol juega la interacción social entre las/os ingresantes a la UNAJ en la continuidad o discontinuidad en la carrera elegida?

En un amplio recorrido por investigaciones sobre la temática, observamos que son diversos los factores que influyen al momento de continuar o abandonar ~~en~~ los estudios universitarios. Asimismo, observamos que en estos estudios predominan los que remarcan que algunos factores devienen de la institución y otros del propio sujeto que ingresa.

Desde nuestra perspectiva consideramos que tanto los espacios de donde provienen los individuos que ingresan a la UNAJ, como su capital cultural, influyen en la permanencia en dicha institución. Al mismo tiempo, que ese capital cultural influye en las relaciones sociales que establecen dentro de la universidad y que, a su vez, favorece u obstaculiza a que los estudiantes logren construir un sentido de pertenencia a la Institución fortaleciendo así las condiciones para continuar sus estudios.

La elección de nuestro caso de estudio, la Universidad Nacional Arturo Jauretche, no es azarosa, se fundamenta en que esta universidad ha tenido como propósito incidir explícitamente en las oportunidades de acceso a la universidad de la población del territorio en donde se encuentra inserta.

Lo que nos interesa exponer es que Florencio Varela es un Partido en el que la tasa de asistencia y culminación de estudios universitarios es históricamente baja, probablemente, en parte por la distancia física que posee de algunas universidades, como la Universidad de Buenos Aires o la Universidad de La Plata, pero por otro lado, las características socio ocupacionales de la mayoría de sus habitantes: clases trabajadoras, es especial asalariados; y trabajadoras/es de la tierra que han podido dedicar poco tiempo a educarse por la demanda de horas de este tipo de empleos.

Podemos dar cuenta de dicha postergación educativa, a partir de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010, en donde el Partido de Florencio Varela, es uno de los partidos que menor porcentaje de población que haya cursado o cursa el nivel superior (universitario y no universitario), alcanzando un total de 10.88% de su población. Dicho partido ha quedado muy atrás en comparación con otros partidos del Conurbano Bonaerense que superan el 20% de su población que cursa o cursó estudios superiores (Avellaneda 23.90%, Quilmes 21.80%, entre otros).

Objetivos de investigación

Los objetivos de nuestra investigación son los siguientes:

Identificar diferencias en la continuidad o abandono de estudios intra institutos y carreras, de las/os ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche de la cohorte 2019, según si son o no primera generación de estudiantes de nivel superior.

Describir y analizar diferencias en los procesos de interacción social de los ingresantes según si son o no primera generación de estudiantes de nivel superior.

Estado de la cuestión

El ingreso a la educación superior no ha sido una variable que se ha mantenido constante a lo largo del tiempo, y podemos dar cuenta de ello siguiendo lo descrito por Mariana Mendonça (2019), si bien hubo un período similar previo, el regreso a la democracia en 1983, dio lugar a una expansión de la matrícula universitaria, lo cual sucedió a partir de la creación de nuevas universidades públicas y también privadas. En un período posterior, entre los años 2002 y 2010, se inició una segunda ola de incremento de la población estudiantil universitaria, que se debió a la creación de universidades, en su mayoría radicadas en el Conurbano Bonaerense, las cuales tienen como uno de sus objetivos brindar una oferta académica diversificada, con carreras poco comunes, y que no habían sido ofertadas anteriormente por otras instituciones.

A pesar de que la expansión de la matrícula y de que este último momento expansivo haya venido con la idea de inclusión educativa, podemos dar cuenta a partir de las concepciones de Adriana Chiroleu (2016), que ciertas desigualdades de acceso a la educación superior se mantienen, siendo en muchos casos los condicionantes de deserción en los primeros años. Es decir, la autora menciona distintos tipos de desigualdades, como son: las desigualdades económicas, que en muchos casos pueden suplirse a partir de becas como sucede en nuestro país a partir del Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU), el Programa Nacional de Becas Bicentenario (PNBB), y el Programa de Becas de Grado TIC (PNBTIC); las desigualdades étnico-raciales; desigualdades derivadas de la concentración urbana y regional de la oferta universitaria, que en nuestro país se busca modificar con la creación de nuevas universidades en territorios ausentes de oferta académica; las desigualdades de género y finalmente las desigualdades relativas a la permanencia y egreso.

Ahora bien, considerada como una desigualdad, la deserción universitaria es una temática bastante estudiada tanto por el campo de la educación como de la sociología; distintos teóricos han tratado de comprender la razón por la cual los estudiantes interrumpen sus trayectorias académicas universitarias, y decimos que la interrumpen, ya que es muy complejo conocer, al menos en nuestro país, si cada estudiante que deja de

cursar en una universidad, luego se inscribe en otra, migra a otro país y continúa sus estudios allí, o simplemente no vuelve a cursar estudios universitarios.

Es interesante abordar la postura de Lidia Cabrera et. Ál. (2006) acerca de la deserción, ya que ellos relacionan este concepto con la interrupción o abandono de estudios universitarios, pero aclaran la necesidad de explicar que hay diversas razones de abandono: abandono involuntario, cambio de institución y/o carrera, renunciar a la formación universitaria para realizar otro tipo de formación, interrumpir la formación con la intención de retomarla más adelante. Similar a lo que sostiene Vicent Tinto (1989), la autora considera que la definición de abandono se encuentra vinculada a las metas personales de los sujetos al iniciar una carrera, y *“estas metas no tienen que coincidir necesariamente con la adquisición de una titulación, sino que pueden estar vinculadas a la adquisición de créditos necesarios para obtener certificaciones con fines profesionales u otros”* (Cabrera, L., Tomás, J., Álvarez, P., y González, M. (2006), p. 174).

Otras cuestiones que nos interesa mencionar, en las cuales trabajan Lidia Cabrera et. Ál. (2006) son: el momento en que se produce el abandono, las características de la titulación que se abandona y las decisiones que se toman luego del abandono. Ante estos interrogantes, algunas conclusiones son que el abandono se produce en mayor medida, en el primer año de la cursada, que se relacionan a malas elecciones, bajo rendimiento, asignaturas poco motivadoras, entre otras cuestiones.

Finalmente, Cabrera et. Ál. (2006) hablan de cuatro grandes enfoques o teorías acerca de la deserción y estos son:

- El modelo de adaptación, en donde el abandono se produce por una falta de adaptación e integración del estudiante al nuevo ambiente escolar (un referente importante es Vicent Tinto), el cual se encuentra a favor de que las universidades tomen un papel proactivo;
- El modelo estructural, nos habla de una reproducción del sistema, y como este mismo expulsa al conjunto de los sujetos, se acerca a las concepciones de Bourdieu (1977) quien considera que la institución universitaria reproduce las normas y hábitos de un grupo social particular.
- El modelo economicista hace referencia a una lógica de costo-beneficio, en donde los estudiantes desertan cuando consideran que los costos de permanecer en la universidad no traerán los beneficios esperados, y finalmente;

- El modelo psicopedagógico, es el que elabora el grupo de trabajo que establecen los autores y que conjuga los dos primeros modelos, con un agregado de dimensiones psicoeducativas.

Por último, los autores mencionan en su desarrollo y análisis un conjunto de causas de la deserción universitaria, entre las que se encuentran las psicoeducativas, evolutivas, familiares, económicas, institucionales y sociales.

Otro estudio, en este caso de corte cuantitativo en el que nos basaremos, es el de Wietse de Vries et. Ál. (2011), quienes habiendo recorrido los distintos teóricos que trabajan deserción universitaria, elaboran un cuestionario que se aplica a lo que ellos denominan desertores, y entre las respuestas encuentran dos grupos de desertores: los que decidieron trabajar, y los que optaron por otra carrera y en muchos casos otra universidad; pero también encuentran un tercer pequeño grupo que solo ha declarado haber interrumpido momentáneamente sus estudios. A partir de ese estudio se han detectado algunos factores de deserción que tienen que ver con los horarios, el hecho de que el estudiante trabaja y la declaración de no vocación ante la carrera elegida. Al mismo tiempo este estudio establece al capital familiar como un factor importante en la deserción.

A partir de los diversos factores que antes enumeramos, el equipo de Wietse de Vries (2011), elabora en base al estudio realizado cuatro tipos de desertores: un primer grupo que abandona la carrera por problemas personales, un segundo grupo que comienza a reprobado y deciden abandonar por esta razón (dificultad de las materias), un tercer tipo de desertores que optan por dejar la carrera porque no la consideran su vocación (suelen tener un capital cultural alto) y el cuarto grupo indica como principal motivo los horarios complicados, suele ser el grupo más numeroso y es el que se encuentra activo laboralmente (proviene de familiar con menor capital educativo).

Otra mirada y la cual consideramos pertinente incluir es la de Torres Guevara (2012) quien en uno de sus estudios, pone principal atención a la retención, y con ella a la persistencia, como dos conceptos que actúan de forma conjunta; ya que la autora explica a la retención como una medida que se centra en la institución, y a la persistencia centrada en el estudiante; siendo que esta última está compuesta por las características sociales, la motivación, entre otras características personales; y es la habilidad de un estudiante o un grupo de estudiantes de permanecer en la institución. Mientras que la

retención, es la capacidad de la institución de retener a sus estudiantes. Es interesante poder observar el fenómeno desde ambas ópticas.

Al igual que Cabrera (2006), Torres Guevara establece un recorrido sobre los distintos modelos teóricos de retención y deserción, y entre ellos nombra a los siguientes:

- Enfoque psicológico: cuyo principal teórico ha sido Himmel, quien centra el análisis en los rasgos de personalidad de los alumnos que completan sus estudios, de los que no los completan.
- Enfoque sociológico: el cual se centra en resaltar la influencia de factores de retención externos al individuo, los cuales son adicionales a los factores psicológicos. Este modelo hace énfasis en la interacción que existe entre las características personales de estudiantes y los aspectos claves del ambiente institucional.
- Enfoque económico: tiene internamente dos tipos de modelos, el de costo/beneficio, que plantea que cuando el costo que le genera a los estudiantes cursar es mayor que los beneficios, deciden abandonar. Y el segundo, la focalización del subsidio, que se centra en la entrega de ciertos subsidios a determinados grupos.
- Enfoque organizacional, que analiza la deserción desde las características de la institución universitaria, teniendo en cuenta los servicios que ofrecen para sus estudiantes, la calidad de la docencia, las actividades extracurriculares que brinda, entre otras cuestiones.
- Enfoque interaccionista considera que el abandono universitario de un estudiante es en especial consecuencia de la interacción que este establece con la institución. En este enfoque, Tinto (1989) es el teórico de mayor influencia.
- Enfoque complementario o enfoque integrado, que busca integrar diversas variables de algunos de los enfoques antes mencionados.

Uno de los trabajos más importantes es el de Nora (1990, citado en Torres Guevara, 2012) “quien considera como factores determinantes de la deserción, las habilidades académicas de los estudiantes al ingresar a la universidad, las necesidades de apoyo financiero, los beneficios estudiantiles de la institución y el desempeño académico de los estudiantes” (Torres Guevara, 2012, p.48).

Nuestra perspectiva de análisis, se acerca más a la concepción que tiene Vicent Tinto (1989) acerca de la deserción estudiantil universitaria, quien expone que la deserción sucede más en los primeros años que en los años más avanzados. Aunque sin descartar un conjunto de variables de orden personal o familiar, el autor considera que el abandono, se debe a la probabilidad de que los estudiantes hayan establecido menos relaciones, hayan logrado interactuar menos con la población universitaria en general (estudiante, docentes, no docentes), y les haya costado adaptarse a este nuevo ambiente mucho más complejo, y más aún cuando se trata de “estudiantes atípicos” dentro de los que el autor incluye a extranjeros, estudiantes con “sobreedad”¹, estudiantes que trabajan, u otras ciertas minorías.

Para Tinto (1989), existe diversidad de razones por las cuales los sujetos dejan de asistir a la universidad: puede ser una decisión personal, considerando que su objetivo era obtener ciertas habilidades y no graduarse; tal vez no tengan interés en continuar los estudios, y están quienes también desertan por falta de habilidades sociales, dificultad para interactuar con otros sujetos. En esta última razón se centra el autor, considerando que la falta de habilidades sociales, provoca mayor deserción educativa universitaria que el bajo desempeño académico y a ello denomina “*insuficiente integración personal con los ambientes intelectual y social de la comunidad institucional*” (Tinto, 1989, p.3)

Al mismo tiempo, Tinto (1989) nos habla del accionar de las instituciones y su influencia en la deserción de los sujetos, es por ello que ciertas medidas sencillas son necesarias y puede ayudar a la retención estudiantil, como es el asesoramiento y orientación temprana, tutorías, entre otras estrategias. Pero es necesario aclarar, que, según el autor, aunque todas las formas de abandono pueden ser rotuladas como deserción, no merecen las mismas acciones institucionales. Como dijimos anteriormente, algunas decisiones personales tienen que ver con la elección de los sujetos por construir otras trayectorias que quizá no sean a partir de la educación superior.

Para establecer un acercamiento a las concepciones acerca de deserción, abandono y retención, desde una perspectiva nacional, podemos tener en cuenta a distintos teóricos.

¹ Hablamos de sobreedad cuando un estudiante no posee la edad considerada teórica de un determinado curso. Este concepto suele utilizarse con asiduidad en el nivel secundario, y en la categorización que realiza el Relevamiento Anual, DIEE, Ministerio de Educación de la Nación.

La mirada de Gladys Ambroggio (2000:137) en cuanto a la deserción de los estudiantes universitarios en Argentina y en el caso de estudio que ella construye sobre la Universidad Nacional de Córdoba, es realmente interesante, en especial cuando menciona el ingreso a la universidad de poblaciones un tanto distintas que en general han cursado una escuela media en el marco de una crisis de calidad, y se constituyen como primera generación que se incorpora al nivel superior dentro de su familia. Y es por ello, que se centra para analizar el binomio permanencia/abandono, en la interacción que cada estudiante establezca con la institución, considerando que “distintas maneras de ser estudiante podrían estar asociadas a distintos niveles de permanencia en la carrera” (Ambroggio, 2000, p.138).

Ambroggio (2000) expresa como su hipótesis, que en el primer año la interacción que se produce entre la institución académica con sus características y particularidades, y los estudiantes que recién ingresan, con sus atributos personales y familiares, inciden en la identidad de estudiante que cada sujeto construya, y que esta identidad se asocia directamente a la permanencia o abandono de los estudios.

Otra de las autoras nacionales, que retoman la deserción universitaria es Ana García Fanelli (2005) quien explica que el problema del ingreso a la universidad, se remonta ya a la escuela media, donde hay un mayor porcentaje de estudiantes de sectores socioeconómicos bajos que deciden abandonar este nivel educativo, y que por supuesto, esto suele reflejarse también en el nivel superior.

Luego, Fanelli (2005) retoma ciertos factores de deserción que ha elaborado SITEAL (Sistemas de Información de tendencias educativas en América Latina), y los cuales analiza. Uno de los factores influyentes, según la autora, es el estado civil de las/os estudiantes, en segundo lugar, menciona la condición de actividad, siendo que aquellas/os que trabajan suelen desertar más, fundamentando que quienes tienen un empleo tienen mayor posibilidad de no aprobar materias por un largo período, lo que los lleva a finalmente abandonar los estudios superiores. Al mismo tiempo García Fanelli, retoma uno de los conceptos de Bourdieu sobre la reproducción social de la clase de origen, considerando que los grupos con mayor nivel socioeconómico suelen ser los que mayores probabilidades tienen de continuar y finalizar sus estudios.

Por último, Ana García Fanelli habla de otra variable que influye en la deserción y es el sexo de los estudiantes, debido a que observa (a partir del análisis de datos de

SITEAL que realiza), un crecimiento de la feminización de los graduados de nivel superior.

Otra autora como Bracchi (2008), realiza un análisis sobre los estudiantes de ingreso de la Universidad Nacional de La Plata, y cómo los mismos permanecen o no en la institución. Entre sus variables de análisis se encuentran, las condiciones socioeconómicas, culturales, y en especial el clima educativo de los jóvenes y sus familias; esto le permitió a la autora profundizar el análisis para entender cómo construyen su experiencia educativa estos jóvenes que ingresan a la universidad y cuáles de las variables que ella trabajó influyó más en la retención de los mismos.

Por su parte, Marta Panaia (2013) realiza un estudio sobre el abandono universitario y de las trayectorias de los estudiantes *abandonadores*, y a partir de allí establece seis premisas, que consideramos necesarias retomar.

- La primera premisa que establece la autora afirma la necesidad de estudiar los antecedentes familiares, es decir, si existen titulaciones en el hogar, si existe una relación con la carrera que el estudiante elige, y si “la decisión de ingreso fue pasiva, llevada por la inercia de la continuidad o premeditada” (Panaia, 2013, p.22).

- La segunda premisa, a partir de los estudios que se realizaron, se observa la relevancia que tienen las dificultades encontradas durante el primer año de cursada y las posibilidades de superarlas o no.

- En cuanto a la tercera premisa que menciona la autora, esta se relaciona con el ausentismo de los estudiantes, poder diferenciar entre quienes se ausentan regularmente y quienes lo hacen solo de manera eventual, puesto que se considera que este es un indicador importante de deserción a tener en cuenta y es una información que las instituciones deberían tener en cuenta.

- La cuarta premisa, sobre la situación de abandono es el tipo de fracaso, y cómo actúa la institución, si lo hace tomando medidas sobre estos fracasos, las cuales permiten que los estudiantes lo superen o actúan con medidas punitivas. Es fundamental el acompañamiento de las instituciones y en especial de los sistemas de tutorías.

- La quinta premisa a considerar sobre el abandono es la motivación, es decir, las causas que el estudiante atribuye al abandono.

- Y por último la sexta premisa, que tal vez sea la más importante en este estudio, trata de comprender si este abandono es definitivo o si sólo se considera una interrupción momentánea.

Consideramos fundamental la última premisa que Marta Panaia (2013) analiza sobre el abandono de la educación superior, puesto que muchos sujetos no dejan sus estudios para siempre, sino que simplemente los interrumpen o los abandonan para decidir cursar otra carrera o la misma carrera en otra universidad. Al mismo tiempo es interesante saber, quienes no vuelven y la razón de no regresar a cursar estudios superiores.

En cuanto a esta mirada sobre deserción, mejor pensada como *discontinuidad* de los estudios universitarios, Santos Sharpe (2018) considera el uso de este concepto, como reemplazo del término deserción, quitando de esta forma el foco de responsabilidad sobre el estudiante, y define el uso de este término como una nueva forma de analizar el fenómeno de estudio “que es pensar la universidad como un espacio de construcción de subjetividades a partir de las que se dirimen una serie de autopercibidas decisiones propias, entre las que se encuentra la discontinuidad de los estudios universitarios.” (Santos Sharpe, 2008, pp. 16).

Como nuestro caso de estudio se centra en una universidad que se ha creado en un período antes mencionado de expansión de instituciones nacionales y de la matrícula estudiantil, y que ha sido la respuesta a una demanda necesaria de oferta educativa en territorios alejados de las universidades ya constituidas, creemos pertinente abordar estudios que hacen referencias a estas nuevas poblaciones estudiantiles.

Una de las principales teóricas que trabajan la deserción universitaria en universidades del Conurbano Bonaerense es Ana María Ezcurra (2009) quien, siendo parte del cuerpo de investigadores de una de estas universidades, observa el fenómeno desde adentro.

Ezcurra (2009) explica, retomando a Pierre Bourdieu, la existencia de cierto “privilegio cultural” que tiene un determinado grupo de estudiantes; quienes poseen cierto habitus académico por el simple hecho de que en sus hogares se ha accedido a la educación superior (no necesariamente egresando) o porque al provenir de sectores económicamente favorecidos, se encuentran con un lenguaje, costumbres y saberes

previos que los hacen moverse en este nuevo ámbito con mayor facilidad que aquellos estudiantes que no traen este tipo de habitus consigo, puesto que provienen de sectores sociales desfavorecidos. Esto lleva a que la mayoría de las universidades contengan aquello que la autora denomina como “enseñanza omitida” que tiene que ver con actitudes y habilidades que se dan por conocidas o incorporadas.

De esta forma, Ezcurra considera la necesidad de una reforma educativa que rompa con el habitus académico dominante “ante la aproximación “hundirse o nadar”, propia de ese habitus, se ha de contraponer una política de compromiso con los estudiantes, con su logro. Entonces, los establecimientos son considerados responsables de asegurar que los alumnos tengan la oportunidad de desarrollar los conocimientos y habilidades suficientes para afrontar las demandas académicas de la institución” (Ezcurra 2009, apartado 3.1). Urge la necesidad de una ruptura con la idea de “alumno esperado”, que posee ciertas habilidades cognitivas que las ha incorporado en otros espacios, quedando afuera el estudiante de primera generación, quien además de contar con un habitus académico distinto, tiene una autoestima baja, con poca seguridad sobre lo que hace y sobre si está aprendiendo o no.

Mónica Marquina (2011), por su parte, centra su estudio en los cambios que se produjeron en la educación superior a partir de 1983, en donde comienza a masificarse, y es a partir de los años '90, que la estructura de este nivel educativo se volvió más compleja y heterogénea, lo cual se debió a la creación de nuevas universidades privadas, pero también públicas con una organización distinta a las universidades tradicionales (diferentes a UBA, UNLP, UNC, entre otras), y dichas diferencias se marcaron más con la Ley de Educación Superior sancionada en 1995, la cual dejó a cada institución la elección de sus propios criterios de acceso/ingreso.

La autora explica que ante universidades tradicionales que restringían el ingreso, surgen nuevas universidades que se ubican en su mayoría en el Conurbano Bonaerense con una oferta académica novedosa, buscando captar parte del público de la “mega universidad del sistema: la Universidad de Buenos Aires” (Marquina, 2011, p.68). Estas nuevas universidades de la década de los 90, establecen en general un ingreso a partir de un curso que debe ser aprobado, como es el caso de la Universidad Nacional de Quilmes, de la Universidad Nacional de Lanús, la Universidad de General Sarmiento, la Universidad de La Matanza y la Universidad de San Martín, formando todas estas un

conjunto de universidades ubicadas en nuevos espacios antes impensados; las primeras en denominarse universidades del Conurbano; las cuales buscan ofrecer ciertos cursos de nivelación, ya que su población se caracterizaba por poseer una débil formación secundaria, faltas de estrategias y conocimientos básicos.

Por su parte, Nora Gluz y Miriam Rosica (2011) realizan un estudio sobre las características de los estudiantes de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), y cómo estas influyen en la aprobación del Curso de Aprestamiento Universitario (CAU), un tipo de ingreso preuniversitario, que busca preparar a los futuros alumnos para el desarrollo académico. Las autoras consideran que “las disposiciones y saberes con que los aspirantes llegan al nivel superior inciden en su permanencia y rendimiento” (Gluz Nora, Rosica Miriam, 2011, p. 127), y que aquellos estudiantes con un nivel socioeconómico más desventajado, suele ser quienes presentan las mayores dificultades académicas. Pero no solo es el nivel socioeconómico el que influye en estas nuevas poblaciones que comienzan a acceder al sistema universitario estatal, sino también su capital cultural, la zona de residencia y la escuela en la que han finalizado sus estudios secundarios.

Gluz y Rosica (2011), retoman como otros autores, la posición de Pierre Bourdieu acerca de cómo la posición social influye en el acceso a la educación superior, considerando que no todos tienen las mismas posibilidades de acceso, ciertas clases tienen mayor posibilidad, siendo que sus hábitos culturales de clase coinciden con las exigencias del sistema educativo, permitiendo un camino más simple, en donde las reglas de juego son conocidas.

Para las autoras, la población de la UNGS es muy particular, un alto porcentaje de ingresantes para ese entonces poseía un nivel socioeconómico bajo, que se acentuaba en los más jóvenes (a menor edad, menos nivel socioeconómico). Por otro lado, otro dato es la ocupación, siendo que más de la mitad trabajaba, pero también existía un alto porcentaje de desocupados, y esto llevaba a la posibilidad de que aquellos desocupados que consiguieran trabajo podían ser posibles desertores; hipótesis que las autoras refuerzan con la idea de que esta situación remite a “los años de mayor desempleo cuando la universidad tuvo un incremento matricular sin precedentes” (Gluz Nora, Rosica Miriam, 2011, p. 141).

Otra de las variables que las autoras analizan es el capital escolar familiar, que en la mayoría de los casos suele ser escaso. Por otro lado, también la trayectoria educativa influye, es decir, de que institución (pública o privada) provienen los estudiantes y si han tenido experiencias en educación superior previa. Al mismo tiempo, se analizan ciertas variables sobre el rendimiento, la repitencia y el abandono en el nivel medio.

Finalmente, es necesario pensar en la última camada de universidades creadas desde el año 2003 también en territorios alejados, algunas de ellas en el Conurbano Bonaerense y otras en provincias que hasta entonces carecían de oferta educativa de nivel superior. Parte del conjunto de dichas universidades, aquellas que se han creado en el año 2009 han sido denominadas también como universidades del Bicentenario, por haberse creado en el año previo o al Bicentenario de la Revolución de Mayo. Según Adriana Accinelli y Gabriela Macri (2015), los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández han establecido ciertos ejes de la política universitaria como son: calidad, pertinencia, inclusión, internacionalización y, por último, retomando a Pérez Rasetti (2012), las autoras hablan de vecinalización. Este es un concepto interesante, porque implica que las poblaciones que acceden a estas nuevas universidades son poblaciones vecinas, que vienen a dar respuesta a la demanda de educación en la región en que se inserta cada universidad.

Las autoras detectan ciertas características comunes entre estas nuevas universidades del conurbano, y en especial la referencia a lo local, lo regional y la comunidad. Una de estas universidades del Bicentenario, es la Universidad Nacional Arturo Jauretche, nuestro caso de estudio.

Apartado Metodológico

El trabajo de investigación desarrollado a continuación es principalmente, siguiendo A Sampieri (2000) un trabajo exploratorio y descriptivo; exploratorio ya que se ha buscado conocer algunos conceptos que si bien vienen siendo estudiados por distintos autores a través de los años, en este caso el universo de estudio es en particular una universidad del Conurbano Sur, y es de esta forma que a la vez que decidimos explorar, también buscamos describir y caracterizar a las/os ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Este trabajo establece un abordaje metodológico con enfoque principalmente cuantitativo. Se han utilizado, por un lado, datos secundarios, a partir de bases de datos cuya fuente de información han sido los registros administrativos del Sistema SIU Guaraní de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y otras fuentes de información que provienen del Sistema SIU Araucano que construye y proporciona la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.

En el caso de los datos secundarios, los mismos han sido provistos por el Área de Estadística de la UNAJ, y estos se han trabajado en función a la variable:

- Nivel educativo de los padres

Y a partir de ella, se realizaron las siguientes desagregaciones:

- Carrera (diferenciando grado pregrado)
- Género
- Rango etario

Por otro lado, se han generado datos primarios, a partir de la utilización de la técnica de encuesta, se ha elaborado a partir de la variable principal “Primera Generación

de Estudiante de Nivel Superior”. En cuanto a la encuesta, se ha elaborado un cuestionario autoadministrado a partir de un formulario de Google, que tenía por objetivo, rastrear las siguientes variables:

- Interacción entre pares de su carrera
- Interacción pares de la universidad en general
- Interacción con docentes
- Conocimiento servicios que brinda la universidad
- Utilización de servicios de la universidad

Nuestra población objetivo fueron las/os ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche en el año 2019, por lo que nuestra encuesta ha conformado una muestra no probabilística e intencional, que incluye a todas/os las/os estudiantes de la cohorte 2019 de las distintas carreras, al año 2022. La encuesta fue enviada a un total de 3545 casos, y fue respondida por un total de 895 casos. Consideramos, que, por la cantidad de respuestas obtenidas, nuestra muestra ha tenido un alto porcentaje de respuesta (casi el 32%) de la población objetivo.

Es necesario explicar que nuestra investigación ha sido de carácter longitudinal, debido a que nuestro objetivo fue analizar a una cohorte en tres períodos de tiempo. El primero ha sido al momento de su ingreso en la institución (año 2019), mientras que el segundo momento, fue al año siguiente (año 2020), para poder conocer la retención al primer año de estudio.

Por otro lado, nos ha interesado poder dar cuenta del comportamiento de las/os estudiantes de la cohorte 2019, e indagar la interacción que establecen en la universidad con sus pares, y aquí llega nuestro tercer momento de análisis, ya que la encuesta ha sido tomada en otro período de tiempo, año 2022, por lo que tenemos en cuenta y aclaramos que dichas/os estudiantes han pasado como el resto de la población por un período complejo, y muchas/os de ellos por razones exógenas a la universidad han decidido discontinuar sus estudios; por lo que la selección de casos de la encuesta ha sido

actualizado al 2022, que fue el momento de salida a campo, teniendo en cuenta a las/os estudiantes cohorte 2019 que para ese periodo se encontraban como estudiantes regulares de la institución.

El espacio, como se mencionó más arriba (en el problema de investigación) es la Universidad Nacional Arturo Jauretche, es allí donde encontramos nuestra unidad de análisis, siguiendo la caracterización que establece Babbie (1996), son individuos. En particular analizaremos a los ingresantes, que son aquellos sujetos que han expresado intención de ingresar a la Universidad Nacional Arturo Jauretche, y para expresar intención, tienen que haber, en principio llenado un formulario on-line de preinscripción, luego haberse presentado a través de la obtención de un turno, en la Oficina de Alumnos, con la información necesaria (formulario de inscripción impreso, fotocopia DNI, fotocopia de título secundario o en trámite) para efectivizar dicha inscripción.

Capítulo 1. Contextualización Universidad Nacional

Arturo Jauretche

Con la implementación de la obligatoriedad del nivel educativo secundario a partir de la Ley de Educación Nacional N.º 26.206, en el año 2006, en nuestro país se inició la búsqueda hacia una educación más inclusiva, que permita a distintos sectores acceder a niveles educativos avanzados. Esta búsqueda por democratizar la educación, afectó de forma indirecta al nivel superior, llevando a repensar el lugar y espacio de las universidades, y en especial el acceso a ellas.

Con la creación de las nuevas universidades del Conurbano Bonaerense, a partir del año 2011, durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner², se puso en discusión un nuevo paradigma de acceso a la educación superior de la población. Las prácticas que estaban establecidas e impuestas hace décadas por las universidades que se suelen denominar como históricas o tradicionales, comenzaron a cuestionarse.

A partir de la década del '90 se observa un tipo de estudiante con características sociodemográficas diferentes a los que estaban acostumbrados a recibir las universidades, fenómeno que se fue intensificando en las primeras décadas del siglo XXI.

La creación de nuevas universidades permitió que sectores que se encontraban relegados y quienes no habían pensado, siquiera, en acceder a estudios superiores o aquellos que los habían discontinuado (debido a tener otra ocupación, por la distancia, o por poseer otras responsabilidades), pudieran acceder a estudiar en la universidad. Esto generó que poblaciones que no solían acceder a la universidad, a partir de nuevas condiciones, pudieran hacerlo; pero ya no se trataba del estudiante de clase media que en su mayor proporción no trabajaba. Este nuevo estudiante cuenta con otras características sociodemográficas que desarrollaremos más adelante.

² Hablamos de nuevas universidades del Conurbano Bonaerense, ya que en la década del '90 se dio la creación de un conjunto de universidades emplazadas en dichos distritos (UNQ, UNSAM, UNTREF...)

Entre las nuevas universidades del Conurbano Bonaerense que se crearon en el año 2009, se encuentran las siguientes: Universidad Nacional de Moreno, Universidad Nacional Del Oeste, con cabecera en Merlo; Universidad Nacional de Avellaneda, Universidad Nacional Arturo Jauretche, con sede en Florencio Varela y Universidad Nacional José C Paz. Este conjunto de universidades ha sido creadas con un mismo propósito: la inclusión de sectores rezagados económica, social y educativamente, en lo que Pérez Rasetti (2014) denomina “lógica de oportunidad política coyuntural”. Este ha sido un compromiso que asumió el gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, que propuso que las universidades lleguen a aquellos lugares de nuestro país en los que su población no tenía acceso cercano a ella.

La Universidad Nacional Arturo Jauretche, se creó el 29 de diciembre de 2009 con la sanción de la Ley N.º 26576, con sede en el Partido de Florencio Varela. Según se expone en el Proyecto Institucional³, dicha institución que se encuentra inmersa en un territorio postergado económica y socialmente; y forma parte del tercer cordón del Conurbano Bonaerense, se ha puesto como principal propósito contribuir a desarrollar el territorio en el que se emplaza, mejorando la calidad de vida de sus pobladores a partir de una articulación entre saberes académicos y los saberes producidos en la comunidad. Se ha propuesto no solo objetivos relacionados a la enseñanza/aprendizaje de los sujetos, sino, principalmente a generar vínculos con la comunidad en la que se encuentra inmersa, buscando cooperar y brindar aportes según las necesidades del territorio.

La misión de la UNAJ, según su estatuto⁴, se encuentra directamente relacionada a ciertos ejes que tienen que ver con la inclusión social y educativa de futuros estudiantes, favorecer el desarrollo local y nacional, brindar un espacio de reflexión crítica y difusión de conocimientos ya sea sociales como culturales, al mismo tiempo que reconocer saberes no formales en el espacio académico.

La universidad se conformó y organizó en institutos, los cuales cumplen el rol de unidades académicas con fines tanto de docencia como investigación y extensión. Actualmente existen cuatro institutos: Instituto de Estudios Iniciales, Instituto de Ciencias de la Salud, Instituto de Ciencias Sociales y Administración e Instituto de Ingeniería y Agronomía. El primero es un instituto que hasta el año 2022 no ofertaba carreras de grado

³ https://www.dropbox.com/s/e7n3vhayyyvi64s/Proyecto_Institucional_UNAJ.pdf?dl=0.

⁴ <https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2015/12/Estatuto.pdf>.

y pregrado, sino que organizaba y coordinaba el Ciclo Inicial y el Ciclo de Preparación Universitaria, ambos son obligatorios para todas las carreras, mientras que los otros tres institutos ofrecen en total 24 carreras (grado y pregrado).

El proyecto de factibilidad de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, creado en el año 2007, que ha sido presentado al Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 48° de la LES; sostenía “en el largo plazo, potenciar la articulación entre la universidad y los otros niveles educativos; y en el corto plazo, diseñar cuidadosamente el ingreso a la Universidad y el seguimiento y tutoría del desempeño de los estudiantes”⁵.

Si bien este proyecto planteaba una oferta de carreras de grado y pregrado, la misma se fue modificando en función a las necesidades del propio territorio, por lo que las carreras inicialmente propuestas, no todas se abrieron.

El proyecto de factibilidad que se presentó para la creación de la UNAJ, permite justificar la misma por diversas razones, en principio, el área de influencia de la universidad que presentaba en ese entonces mayor crecimiento poblacional que otras regiones del país, lo que preveía un alto número de potenciales estudiantes; por otro lado, dicha zona requería inclusión social de su población y mejores condiciones de vida. Y, en tercer lugar, se observaban altos índices de recuperación de la zona: crecimiento de empresas, aumento de ventas en los comercios, mayores inversiones.

Luego de los primeros 5 años transcurridos desde el inicio de actividades de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, y con motivo de la evaluación institucional de la CONEAU (año 2016), la comunidad universitaria realizó su Primera Autoevaluación Institucional buscando analizar y discutir el camino recorrido y pensando en el futuro de la institución, y a su vez repensando el Proyecto Institucional fundador de la UNAJ. De esta forma, la institución se encuentra realizando el diseño de su Planificación Estratégica Institucional (PEI-UNAJ), buscando elaborar líneas de mejora. Esta forma de planificación, según lo que podemos observar en los informes de la propia universidad, concibe a la institución como ligada al territorio, fomentando la participación de la

⁵ Proyecto Institucional UNAJ. Pp. 19. En: https://www.dropbox.com/s/e7n3vhayvyi64s/Proyecto_Institucional_UNAJ.pdf?dl=0

comunidad universitaria, generando un proceso de participación en donde los distintos actores intervengan en la toma de decisiones y en las proyecciones a largo plazo.

1.2 Caracterización de la población de estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

La Universidad Nacional Arturo Jauretche, como mencionamos anteriormente se caracteriza por su constitución como universidad regional, transformándose principalmente los partidos de Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown como su zona de influencia. Si bien la población estudiantil no solo se compone de residentes de los partidos mencionados, estos conforman la mayoría.

Podemos justificar la necesidad de creación de una universidad en esta región del Conurbano Bonaerense, ya que, si observamos los datos que nos brindaba el Censo de Población para el año 2010, los porcentajes de población con nivel educativo superior son muy bajos (lo cual precisamos en el cuadro 1.1).

A modo de realizar un análisis más exhaustivo, establecimos una comparación sobre el nivel educativo de la población de algunos partidos del Conurbano Bonaerense, observando la participación porcentual de población que han accedido a estudios superiores (ya sea universitarios o no universitarios) en cada uno de ellos. Por un lado, se exponen los datos educativos de los partidos que conforman o nutren al conjunto de universidades que se crearon al mismo tiempo que la UNAJ, y, por otro lado, algunas de las consideradas universidades tradicionales. Para esto, se realizó una selección de partidos que conforman la “zona de influencia”⁶ de cada universidad, y hemos establecido

⁶ Por zona de influencia, consideramos lo que Pérez Rasetti (2014) establece como “área de influencia” de la universidad, que es la ubicación geográfica de la institución y las zonas geográficas de cercanía, los municipios que se encuentran alrededor y de los que provienen las/os estudiantes que se inscriben y cursan en dicha institución.

como edad de base 18 años, ya que es la edad de ingreso a la educación superior (el Censo fue llevado a cabo en octubre, de esta forma, excepto excepciones no debería contemplarse población menor a 18 años que estuviese cursando dicho nivel educativo).

Cuadro 1.1. Porcentaje de población igual o mayor a 18 años que completaron o no estudios superiores, de los territorios que se constituyen como zona de influencia de la UNAJ y de UNDAV, UNPAZ, UNM, UNO, UBA/UTN y UNL, para el año 2010. (en %)

Universidad	Territorio	Máximo nivel educativo	
		Población con superior no universitario incompleto/completo	Población con universitario incompleto/completo
Universidad Nacional Arturo Jauretche	Florencio Varela	5,73%	5,15%
	Berazategui	8,60%	10,18%
	Quilmes	8,94%	12,86%
Universidad Nacional de Avellaneda	Avellaneda	9,19%	14,71%
Universidad Nacional de José C. Paz	José C. Paz	5,42%	5,59%
Universidad Nacional de Moreno	Moreno	6,71%	7,25%
Universidad Nacional del Oeste	Ituzaingó	9,96%	17,66%
	Marcos Paz	9,28%	6,92%
	General Las Heras	13,46%	9,11%
	Merlo	6,83%	6,88%
UBA/UTN	CABA	10,85%	34,72%
UNLP	La Plata	10,02%	31,81%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC. 2010.

En el cuadro anterior podemos observar uno de los factores, basándonos en datos censales, de la creación de universidades en diversos territorios del Conurbano Bonaerense. Podemos dar cuenta entonces, que los distintos partidos en donde se ubican las nuevas Universidades del Conurbano o también denominadas del Bicentenario, tienen un bajo porcentaje de población que ha accedido en algún momento de su vida a un nivel de educación superior, sin considerar que hayan finalizado sus estudios. Hemos decidido analizar los casos de Avellaneda (donde se crea la UNDAV) con 23.9% de su población que al menos cursó estudios superiores; de José C. Paz (UNPAZ) con 11.01% de su población en estas mismas condiciones; y el caso de los territorios aledaños a la UNAJ; que la población que cursó al menos estudios superiores alcanza en Quilmes (con influencia de la Universidad de Quilmes) el 21.8%, en Berazategui el 18.78% y en Florencio Varela (el partido más postergado educativamente), el 10.86%.

En cambio, Capital Federal y La Plata, dos territorios que poseen algunas de las universidades más antiguas y con mayor número de estudiantes de la Argentina, pueden demostrar porcentajes de población con niveles educativos superiores mucho más altos. No fue ingenua la selección de estos dos partidos, ya que el objetivo es demostrar que en partidos en donde la educación superior se ofrece de forma gratuita, los niveles educativos aumentan, puesto que, para todo sujeto, tener una universidad cercana a su domicilio brinda mayores posibilidades de tomar la decisión de estudiar (ahorro de tiempo, de gastos en viáticos, comida, mayor motivación por conocidos que estudien allí, entre otras cuestiones). Es así como CABA, quien posee en su territorio la mayoría de las sedes de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Tecnológica Nacional (más allá de la cantidad de universidades privadas que se asientan en dicho territorio), cuenta con un 34.7% de su población con estudios universitarios incompletos o completos, y un 10.85% de su población con estudios terciarios completos/incompletos. Por su parte La Plata, quien cuenta con una amplia y diversa oferta educativa de nivel superior universitario por parte de la Universidad Nacional de La Plata (aunque no únicamente), se acerca casi a un 31.8% de su población que ha accedido a la universidad y un 10.02% a estudios terciarios.

En forma de síntesis, en este análisis reflejamos entonces la necesidad que tenía para el año 2010 la población de ciertos partidos del Conurbano Bonaerense, de contar con universidades dentro o cercanas a su territorio, para de esta manera bajar la brecha

educativa que existía entre partidos más pobre y más ricos de la Provincia de Buenos Aires.

Capítulo 2 – Retención estudiantil en la UNAJ

El ingreso a la educación superior no ha sido una variable que se ha mantenido constante a lo largo del tiempo, y podemos dar cuenta de ello siguiendo lo descripto por Mariana Mendonça (2019) que señala que el regreso a la democracia en 1983, dio lugar a una expansión de la matrícula universitaria que se explica, por un lado, con la eliminación de cupos y aranceles, y a partir del año 1989 con la de nuevas universidades públicas y también privadas. En un período posterior, entre los años 2002 y 2010, se observa una segunda ola de incremento de la población estudiantil universitaria, que se debió a la creación de universidades, en su mayoría radicadas en el Conurbano Bonaerense, las cuales tienen como uno de sus objetivos brindar una oferta académica diversificada e innovadora, como mencionan Macri, Losio y Accinelli (2018) en su estudio sobre las ofertas académicas de las dos olas de universidades nuevas, quienes exponen que se trata de la creación de nuevos títulos. Se trata de carreras necesarias para cada uno de los territorios o zonas de influencia de las universidades creadas.

A pesar de que la expansión de la matrícula y de que este último momento expansivo haya tenido como objetivo de inclusión, podemos dar cuenta a partir de las concepciones de Adriana Chiroleu (2016), que ciertas desigualdades de acceso a la educación superior se mantienen, siendo en muchos casos los condicionantes de deserción en los primeros años.

Si bien existen diversas nociones acerca de la retención/deserción estudiantil del nivel educativo superior, como mencionamos anteriormente, compartimos la concepción que tiene Vicent Tinto (1989) acerca de deserción estudiantil universitaria, quien expone que esta sucede más en los primeros años que en los años más avanzados, y que sin descartar un conjunto de variables de orden personal o familiar (expone un modelo multicausal), el autor considera que el abandono, se debe en parte a la probabilidad de que los estudiantes hayan establecido menos relaciones, hayan logrado interactuar menos con la población universitaria en general (estudiante, docentes, no docentes), y les haya costado adaptarse a este nuevo ambiente mucho más complejo, y más aún cuando se trata de “estudiantes atípicos” dentro de los que el autor incluye a extranjeros, estudiantes con “sobreedad”, estudiantes que trabajan, ciertas minorías.

En cuanto a una mirada nacional de la deserción/retención, nos interesa la posición que toma Marta Panaia (2013) en uno de sus escritos acerca de la deserción de las/os estudiantes universitarias/os, en donde ella expresa distintas premisas sobre el abandono que es interesante tener en cuenta, pero más aún aquella premisa, en la cual la autora habla sobre el abandono no como algo permanente, ya que muchos sujetos no dejan sus estudios para siempre, sino que simplemente los interrumpen o los abandonan para decidir cursar otra carrera o la misma carrera en otra universidad.

En cuanto a esta mirada sobre deserción, como ya hemos mencionado, sostenemos la concepción de discontinuidad de los estudios universitarios, Santos Sharpe (2018) considera que este concepto es más adecuado que término deserción, lo que permite correr al estudiante de exclusiva responsabilidad. Este término es una nueva forma de analizar el fenómeno de estudio “que es pensar la universidad como un espacio de construcción de subjetividades a partir de las que se dirimen una serie de autopercibidas decisiones propias, entre las que se encuentra la discontinuidad de los estudios universitarios.” (Santos Sharpe, 2008, pp. 16).

Sosteniendo entonces la mirada de Panaia y adicionando la de Santos Sharpe, creemos pertinente pensar en discontinuidades como concepto que se acerca más a las realidades de los sujetos que recorren los distintos niveles educativos, y en especial el nivel superior (universitario y no universitario); no pensar en abandonos irrevocables, sino en distintas etapas por las cuales transita el sujeto en carácter de estudiante, pudiendo interrumpir una o varias veces su trayectoria académica sin necesidad de establecer una ruptura definitiva.

Por otro lado, consideramos que dichas discontinuidades suceden por diversas razones, si bien existen cuestiones personales, creemos que existe una variable que ejerce cierta influencia sobre la retención estudiantil, y esta variable es el capital cultural. Siguiendo a Bourdieu (2011), definimos capital cultural como aquellos recursos adquiridos en el seno familiar, transmitidos de generación en generación, y que diferencia a los sujetos. El autor sostiene la existencia de diferencias entre capitales culturales en función a su capital económico y también simbólico; expresa ejemplificando que los sujetos de clase media, saben dar a los docentes, lo que los docentes piden, porque entienden lo que está pidiendo ya que son del mismo entorno. Esto el autor lo denomina presaberes, los cuales no son escolares, pero son importantes. Mientras que aquellos

estudiantes de clase más baja, que no se encuentran en el mismo entorno, que tienen otro capital cultural, tienen más dificultades de adaptación, e hipotetizamos, que pueden tener más dificultades a la hora de permanecer en las instituciones, y en especial en las instituciones universitarias. De esta manera, siguiendo a Pierre Bourdieu, “la reproducción de la desigualdad se hace mediante la transmisión del capital cultural”⁷

⁷ Bourdieu es entrevistado y explica el concepto de capital cultural, en: <http://cutbertodiazuacm.blogspot.com/>.

Capítulo 3. Caracterización de las/os ingresantes de la UNAJ.

Profundizar sobre las características de las/os ingresantes a la UNAJ, nos brinda un mejor panorama para conocer a la población de estudiantes de las universidades del Conurbano, población que, por sus características sociodemográficas, no suele ser igual a aquellas que estudian en universidades tradicionales (Ezcurra:2011). Muchas/os de ellas/os, nunca antes habían pensado en asistir a la universidad, otras/os, habían intentado y discontinuado su trayectoria por diversas razones (en especial por la distancia, la oferta horaria, el gasto que implicaba el mismo traslado, entre otras cuestiones).

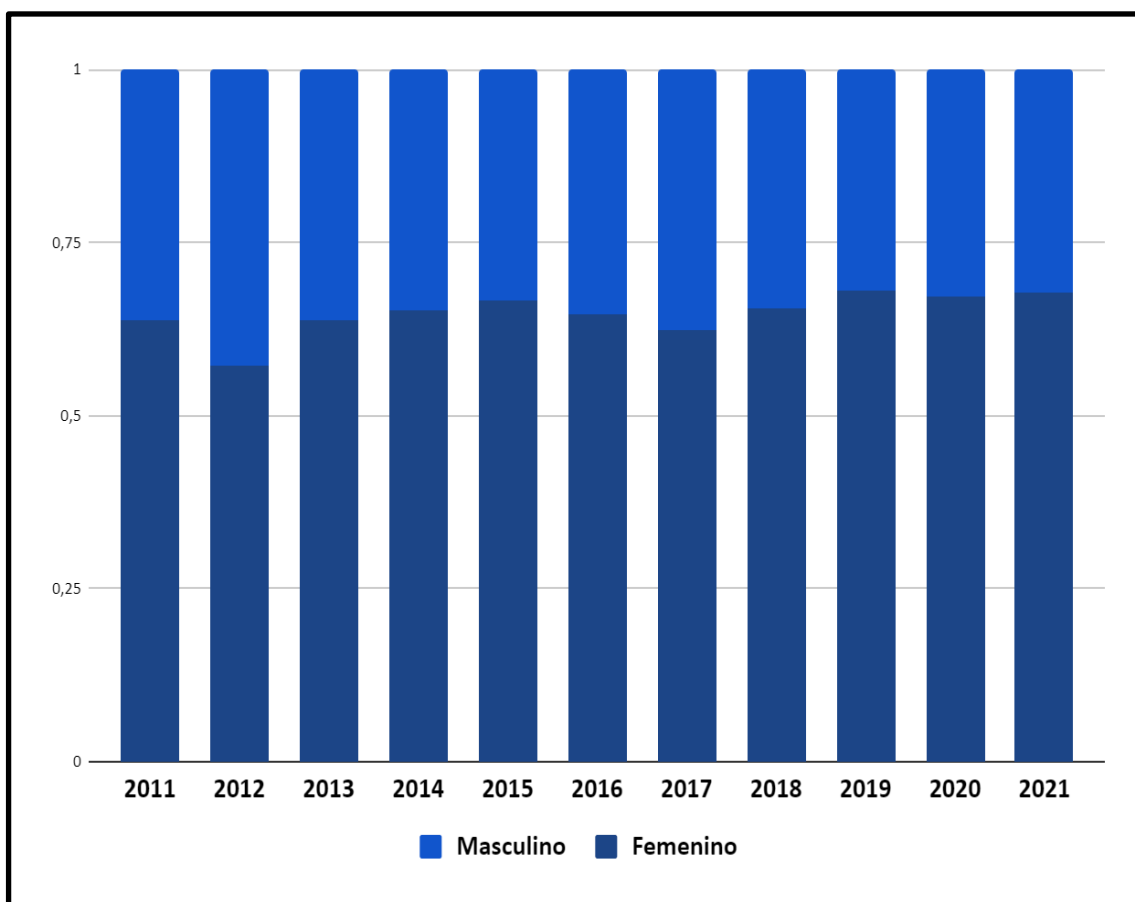
Es importante aclarar que los datos de las/os ingresantes contemplan la información hasta el año 2021, que es el momento en que se realizó el análisis estadístico con información completa y consistente, a partir de datos que nos brinda el Área de Estadísticas de la UNAJ, cuya base se obtiene del sistema SIU Guaraní.

Dada la anterior aclaración, conoceremos las características sociodemográficas de quienes se transforman en cada año en estudiantes regulares⁸ a la Universidad Nacional Arturo Jauretche, por lo que a partir del indicador “Porcentaje de ingresantes a la UNAJ”, realizaremos una serie de desagregaciones por sexo, edad, lugar de residencia, condición de actividad y primera generación.

Para comenzar, una de las características interesantes para analizar, es la feminización de la matrícula de ingresantes a la UNAJ, aquella que luego se transforma en la composición de las/os estudiantes regulares de las carreras.

8

Gráfico N°3.1. Porcentaje de ingresantes a la UNAJ (grado y pregrado), según sexo. Años 2011-2021



Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística. CPE.UNAJ

En el gráfico anterior podemos ver que la composición por género de las/os ingresantes a la UNAJ marca una tendencia de feminización, dado que el porcentaje de mujeres promedia el 64.7%. Se puede observar que, en los últimos tres años, el porcentaje aumenta hasta alcanzar el 67.8% (año 2021) de mujeres. Si analizamos estos porcentajes en relación a la composición por sexo de los 3 partidos principales de donde provienen los ingresantes a UNAJ, según los datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas para el año 2010, podemos ver que la división poblacional por sexo, se posiciona del lado de las mujeres, al menos para el 2010, pero no era tan pronunciada en comparación a la composición estudiantil de la UNAJ; siendo que Florencio Varela se componía de un 50.02% de mujeres, Berazategui del 51.08% y Quilmes del 51.64%. Esto implica

entonces, que realmente hay una mayor influencia de la universidad en las mujeres que en los varones, quienes en mayor medida deciden inscribirse para cursar una carrera de pregrado o grado.

Si comparamos los porcentajes anteriores con el porcentaje de nuevas inscriptas mujeres, dato que ha construido la SPU⁹ en el informe anual del DIU para el año 2018, podemos ver que el dato llega a 58.4%. Por su parte, si analizamos el porcentaje de estudiantes regulares mujeres, tomando al mismo tiempo la población estudiantil universitaria total, llegamos a un 58.1%. Mientras que, para ese mismo año, en la UNAJ, observamos un 65.4% de ingresantes mujeres, siendo una diferencia mayor a 7 puntos porcentuales, lo cual no es una cuestión menor. Podríamos hipotetizar, que las carreras ofertadas por la UNAJ son elegidas en mayor proporción por mujeres, logrando esta universidad reducir la brecha educativa por género.

Otra de las formas de justificar la feminización de la matrícula de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, interpela a la oferta académica. Muchas de las carreras que ofrece la universidad, en especial las más numerosas, son carreras del área de Ciencias de la Salud, como es el caso de la Licenciatura en Enfermería o la Licenciatura en Organización y Asistencia a Quirófanos, carreras que han sido históricamente elegidas por mujeres; al mismo tiempo que la Licenciatura en Trabajo Social. Estas ofertas académicas, suelen verse relacionadas a tareas de cuidado, que como mencionamos anteriormente se vinculan de forma culturalmente errónea, a trabajos que realizan las mujeres (de cuidados de otros sujetos o del hogar).

Otra variable interesante, que nos permite analizar a las/os ingresantes a UNAJ es la edad, y para ello hemos respetado los rangos etarios que utiliza el sistema universitario nacional:

⁹https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2018-2019_sistema_universitario_argentino_0.pdf.

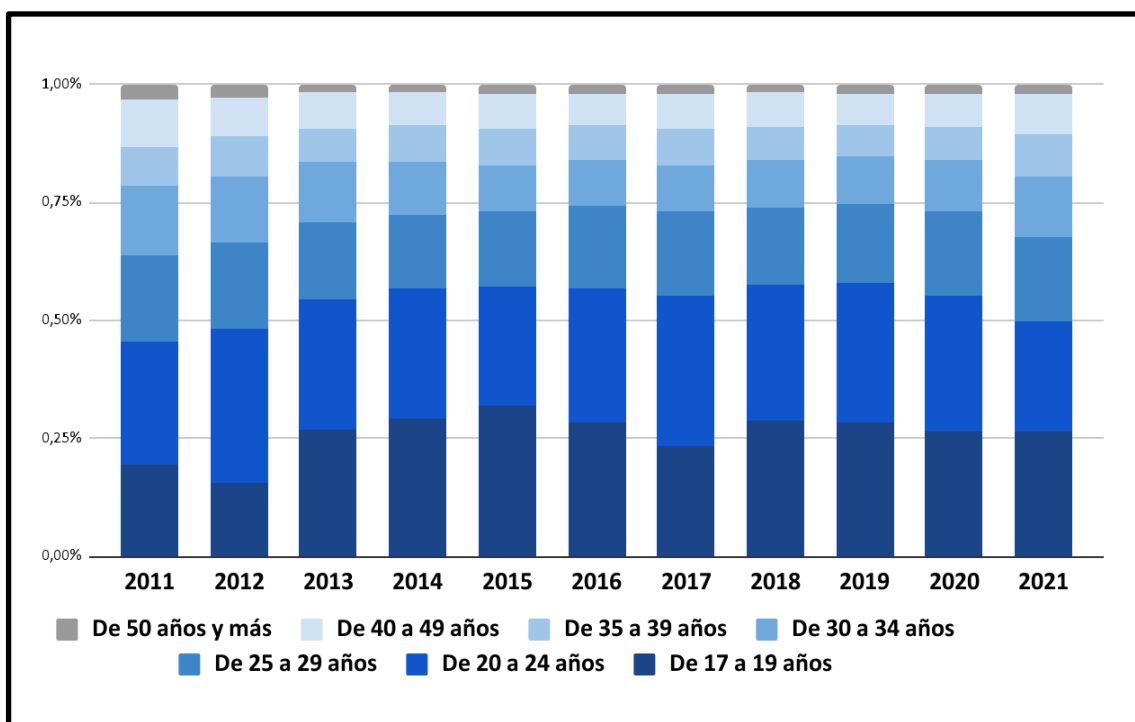
Cuadro N°3.1. Porcentaje de ingresantes a la UNAJ, según rango etario, por año de ingreso. Años 2011-2021.

Rango etario	Cohorte										
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
De 17 a 19 años	19,6%	15,6%	26,8%	29,1%	31,8%	28,5%	23,4%	28,7%	28,3%	26,4%	26,6%
De 20 a 24 años	26,2%	32,5%	27,7%	27,6%	25,2%	28,3%	31,9%	28,9%	29,7%	29,0%	23,3%
De 25 a 29 años	17,9%	18,2%	16,3%	15,90%	16,2%	17,3%	17,8%	16,4%	16,8%	17,8%	17,9%
De 30 a 34 años	15,0%	13,9%	12,6%	11,1%	9,9%	9,9%	10,0%	10,1%	9,9%	10,7%	12,8%
De 35 a 39 años	8,3%	8,6%	7,0%	7,7%	7,7%	7,2%	7,7%	6,7%	6,6%	7,1%	8,7%
De 40 a 49 años	9,8%	8,4%	7,7%	6,9%	7,1%	6,7%	7,2%	7,4%	6,8%	7,0%	8,6%
De 50 años y más	3,2%	2,8%	1,9%	1,7%	2,1%	2,1%	2,0%	1,8%	1,9%	2,0%	2,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística.

CPE.UNAJ.

Gráfico N°3.2. Porcentaje de ingresantes a la UNAJ (grado y pregrado), según rango etario, por año de ingreso. Años 2011-2021



Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística. CPE.UNAJ.

Como podemos observar en el cuadro N°3.1 y gráfico N°3.2, históricamente la mayor concentración de ingresantes a la UNAJ pertenece al rango etario de 20 a 24 años (entre un 27% y un 32%), edad considerada para el sistema universitario como límite de edad.

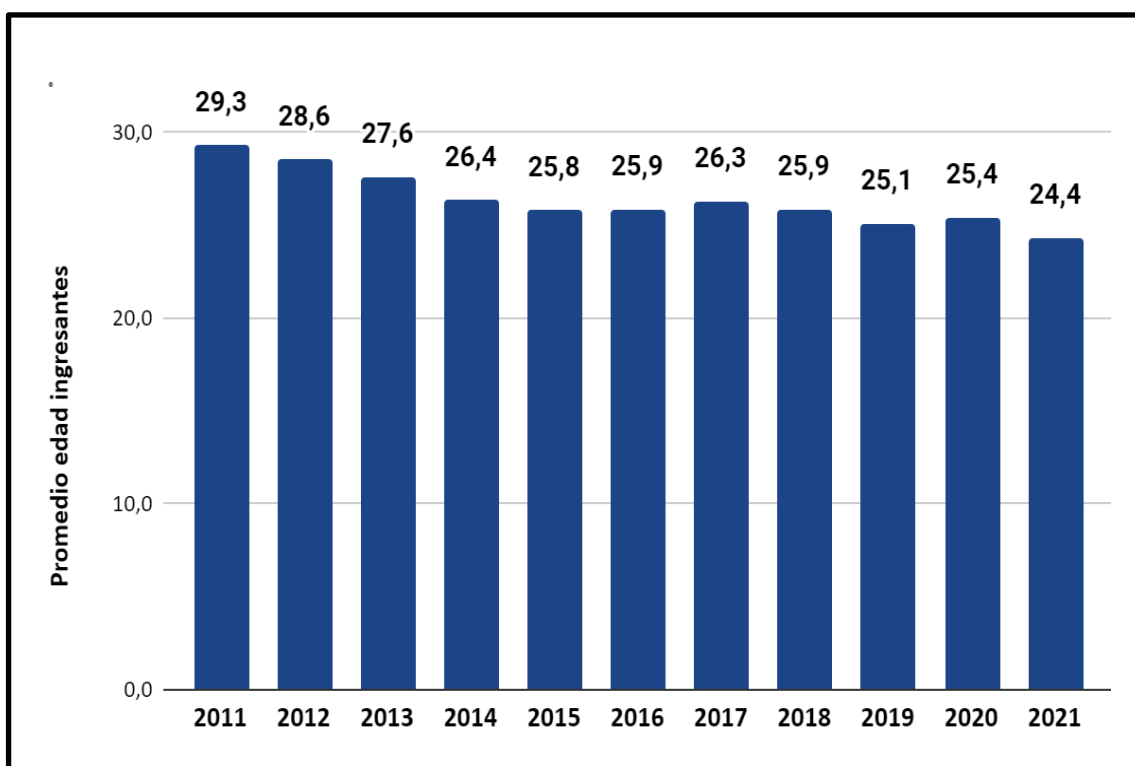
El rango etario de entre 17 y 19 años, se corresponde con el segundo grupo de mayor representatividad de ingresantes a la UNAJ.

Los datos demuestran que la UNAJ posee una población mayor en edad que el promedio de las universidades. Si realizamos una comparación con el análisis que realiza el Departamento de Información Universitaria de la SPU, observamos que el 33.5% de las/os nuevas/os inscriptas/os o también denominados inscriptas/os por primera vez a carreras de grado y pregrado del sistema universitario (en promedio), tienen entre 17 y 19 años; mientras que en UNAJ este rango etario no ha superado para ninguno de los años

académicos hasta aquí analizados, el 32%; y en particular para el año 2018 (año del dato del informe de la SPU) el rango etario de 17 a 19 años alcanza el 28.7%.

Las universidades del Bicentenario en general, y la UNAJ en particular, se han caracterizado por recibir e incluir a poblaciones que habían quedado rezagadas educativamente, que de no haberse creado una universidad en su territorio o cercana a él, tal vez nunca hubiesen tomado la decisión de cursar una carrera universitaria. Esta es una de las explicaciones que sostenemos para poder justificar el promedio de edad alto de dicha universidad, y que podemos observar a partir del cuadro siguiente:

Gráfico N°3.2. Promedio de edad de las/os ingresantes a la UNAJ (grado y pregrado) según año de ingreso. 2011-2021.



Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística.
CPE.UNAJ

En el gráfico anterior, observamos el promedio de edad de las/os ingresantes a la UNAJ, según año de ingreso a la institución. En el mismo, podemos ver que, si bien de

2011 a 2020 el promedio de edad ha ido disminuyendo, sigue siendo alto, superando los 25 años.

El descenso del promedio de edad, puede deberse a que en los primeros años de creación de la universidad han ingresado poblaciones de mayor edad, que esperaban poder inscribirse a una carrera y por diversas razones lo tenían postergado, luego el promedio de edad comienza a bajar y estabilizarse.

Es importante aclarar, que como estamos trabajando con un promedio, no todas las carreras son homogéneas, es decir, hay carreras que elevan el promedio de edad, mientras otras poseen poblaciones más jóvenes. En general las carreras denominadas profesionalizantes, con rápida salida laboral, como es el caso de la Licenciatura en Enfermería (su promedio de edad ronda en 27.5 años), son las que poseen un promedio de edad mayor, considerando que muchos/as ingresantes, ya venían ejerciendo la profesión sin titulación universitaria y han decidido cursar la carrera de grado.

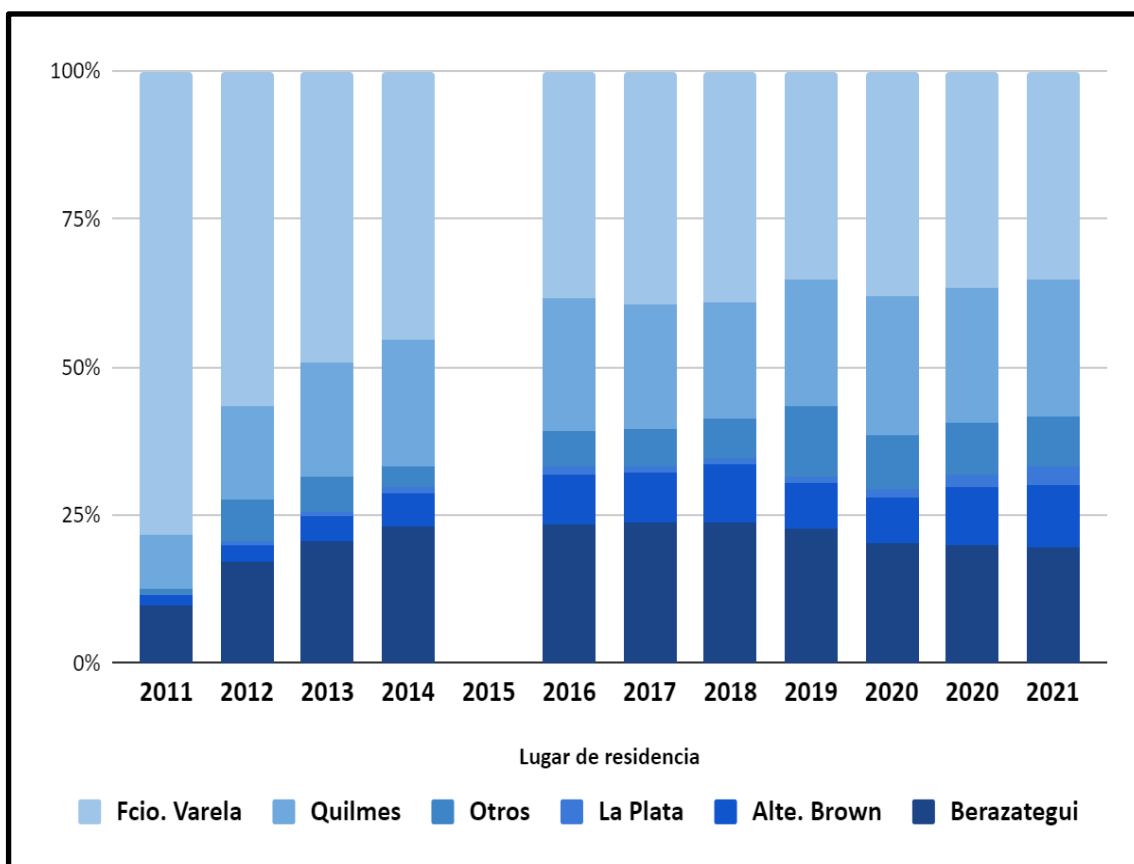
Otra particularidad de la UNAJ, que hemos mencionado anteriormente, es su carácter regional, en donde su zona de influencia no solo se convierte el territorio o partido en donde se ubica, sino también aquellos que se encuentran alrededor, lo cual podemos analizar a partir del próximo cuadro/gráfico:

Cuadro N°3.2. Porcentaje de ingresantes a la UNAJ, según lugar de residencia. Años 2011-2021.

Lugar de residencia	Cohorte										
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Fcio. Varela	78,0%	57,0%	49,0%	45,0%	S/D	40,0%	40,0%	39,0%	34,0%	38,0%	37,0%
Berazategui	10,0%	17,0%	21,0%	23,0%	S/D	23,0%	24,0%	24,0%	23,0%	20,0%	20,0%
Quilmes	9,0%	16,0%	19,0%	21,0%	S/D	21,0%	21,0%	20,0%	22,0%	24,0%	23,0%
Alte. Brown	2,0%	3,0%	4,0%	6,0%	S/D	8,0%	8,0%	10,0%	8,0%	8,0%	10,0%
Otros	1,0%	7,0%	6,0%	4,0%	S/D	6,0%	6,0%	6,0%	12,0%	9,0%	8,0%
La Plata	0,0%	0,0%	1,0%	1,00%	S/D	2,0%	1,0%	1,0%	1,0%	1,0%	2,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	S/D	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística. CPE.UNAJ.

Gráfico N°3.3. Porcentaje de ingresantes a la UNAJ (grado y pregrado), según lugar de residencia. Año 2011-2021.



Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística. CPE.UNAJ.

Como podemos observar, la UNAJ inició sus actividades académicas en 2011 con un porcentaje de ingresantes, que en su mayoría pertenecían (78%) al partido en donde se encuentra su sede principal, los ex laboratorios de YPF, situados en la Avenida Calchaquí, Florencio Varela. Esto puede deberse a una cuestión de desconocimiento de la población más alejada de la ubicación de UNAJ, de la existencia de una universidad en el territorio. Se visualiza un cambio a partir del año 2012, en donde la cantidad de ingresantes residentes de Florencio Varela, disminuye más de 20 puntos porcentuales, llegando a un 57%, y comienza a aumentar la cantidad de ingresantes de partidos cercanos como es el caso de Berazategui (17%) y Quilmes (16%).

A medida que van pasando los años el porcentaje de ingresantes del partido de Florencio Varela va disminuyendo, llegando al año 2020 con menos de un 40% de las/os

ingresantes de aquel partido, aumentando por su parte el porcentaje de ingresantes residentes de Quilmes (24%), y manteniéndose a través de los años, relativamente constante la cantidad de ingresantes residentes del partido de Berazategui (20% para el año 2010).

El dato interesante a analizar, es el aumento de ingresantes provenientes del partido de Alte. Brown que pasó de un 2% en el año 2011 a un 10% en el año 2018 (su punto de crecimiento máximo), y sosteniéndose en este porcentaje para el año 2021.

Lo que finalmente nos muestra el análisis de estos datos, es que tal como se pensaba en el documento del Proyecto Institucional de la Universidad Nacional Arturo Jauretche¹⁰, esta institución no solo viene a dar respuesta a la demanda de población calificada para determinadas actividades económicas que fueron surgiendo o creciendo en la zona a partir del año 2012, sino también a la necesidad de acceso a la formación en general de sujetos postergados socialmente. Es así como, la UNAJ se convierte en semillero de nuevos profesionales necesarios para el territorio y como esperanza educativa de sujetos excluidos en ese ámbito. Como bien explica Pérez Rasetti (2014), las nuevas universidades se han constituido con varias premisas, entre ellas, la búsqueda de nuevos estudiantes universitarios, los estudiantes “vecinos” de la institución.

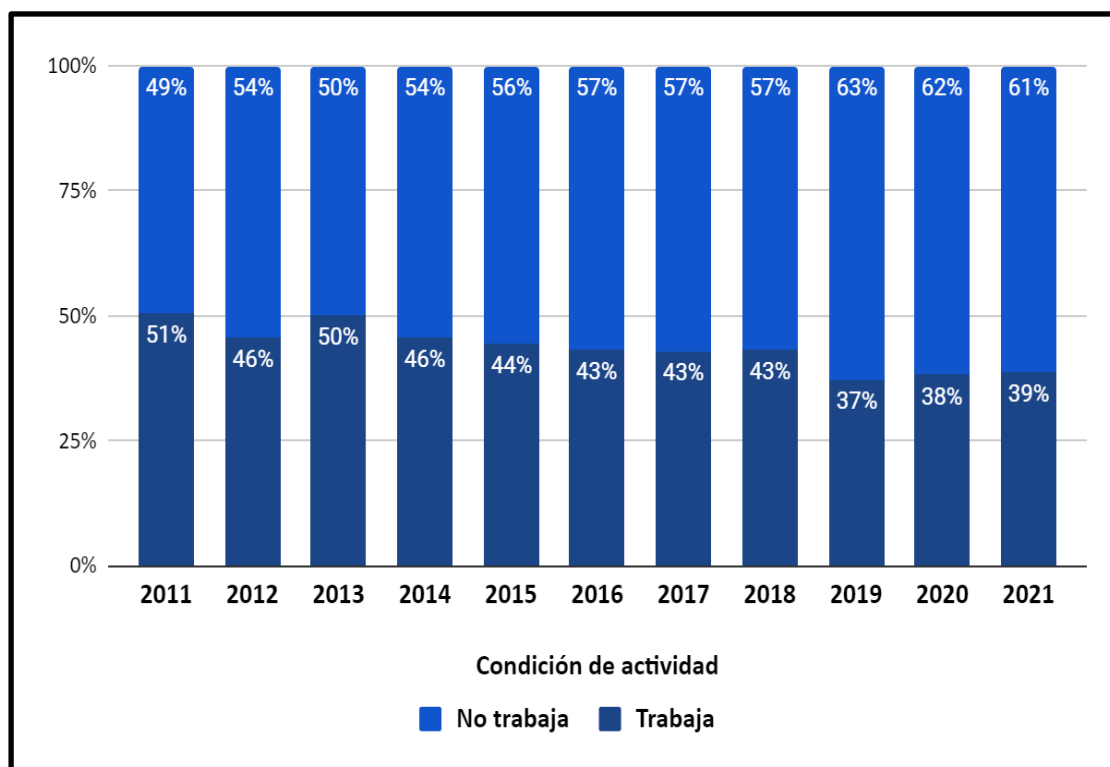
La UNAJ permite que no solo pobladores de Florencio Varela accedan a una educación universitaria, sino al mismo tiempo de partidos vecinos. Transformándose así en una universidad de alcance regional, que “se propone asumir el desafío de elevar las condiciones de calidad de vida y de desarrollo de una de las regiones más rezagadas del Conurbano Bonaerense”¹¹.

Otro de los indicadores necesarios para caracterizar a los ingresantes UNAJ es la condición de actividad de las/os mismas/os:

¹⁰ Proyecto Institucional Universidad Nacional Arturo Jauretche en: https://www.dropbox.com/s/e7n3vhayyvyi64s/Proyecto_Institucional_UNAJ.pdf?dl=0

¹¹ Proyecto Institucional Universidad Nacional Arturo Jauretche, pp. 15.

Gráfico N°3.4. Porcentaje de ingresantes a la UNAJ, según condición de actividad. Años 2011-2021



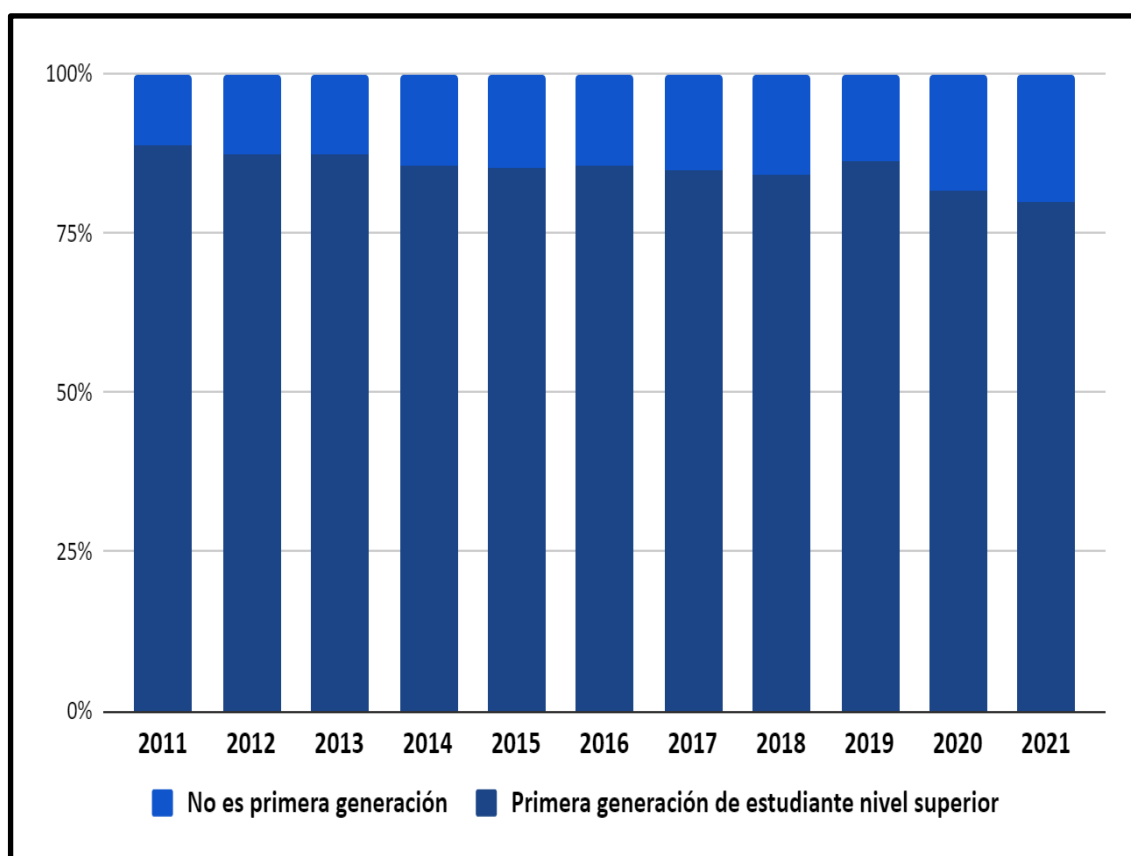
Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística. CPE.UNAJ.

Podemos analizar con el gráfico N°3.4 que los ingresantes a la UNAJ tienen una particularidad, que probablemente tienen también los estudiantes de otras universidades del Conurbano, y que mencionan Nora Gluz y Miriam Rosica (2011): un gran porcentaje de ellas/os al iniciar la carrera ya trabajan, lo cual no es un dato menor, ya que esto influye en las cursadas y por ende en los recorridos académicos de las/os estudiantes. Es por ello que la UNAJ ofrece una amplia oferta horaria de materias, en general intentando cubrir los tres turnos (mañana, tarde y noche), y se contemplan los cambios de comisión por diversas razones, no solo laborales, sino de cuidados.

Considerando las características sociodemográficas de su comunidad, la UNAJ previo a dar comienzo a sus actividades, ha establecido en su estatuto, la creación de comisiones que no superen los 40 estudiantes, en donde el/la docente puede establecer un vínculo más próximo con cada una/o de ellas/os, y realizar un seguimiento en su

recorrido. Esta es una de las características principales de la UNAJ, la importancia de que aquellas/os estudiantes que no cuentan con un capital educativo de su hogar origen, puedan superar obstáculos y llegar a graduarse al igual que quienes ya traen consigo cierto capital educativo ligados o previstos al ámbito universitario. Por ello, nos centraremos en el indicador más importante para nuestro estudio, el porcentaje de ingresantes que son primera generación de estudiantes de educación superior en su familia, considerando primera generación a aquellas/os ingresantes cuya madre y/o padre han cursado hasta secundario completo, dejando por fuera a quienes poseen alguno de dichos familiares que han cursado un nivel universitario o no universitario, sin necesidad de haber finalizado estos estudios.

Gráfico N°3.5. Porcentaje de ingresantes a la UNAJ (grado y pregrado), según pertenencia a primera generación de estudiante de nivel superior en el ámbito familiar. Año 2011-2021.



Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Área de Estadística.
CPE.UNAJ.

Como podemos observar en el gráfico anterior, los ingresantes a la UNAJ se caracterizan por ser primera generación de estudiantes del nivel superior en sus familias, si bien se pueden observar algunas variaciones en determinados años, y en especial en el año 2020, donde en porcentaje de primera generación baja casi 5 puntos porcentuales (puede que se vea afectado por el cambio en la forma de construcción del indicador¹²), podemos explicar la necesidad de creación de dicha universidad, en parte gracias a este indicador.

Este gráfico viene a complementar el análisis que realizamos más arriba sobre el nivel educativo en el territorio en el que se inserta la UNAJ, coincidiendo en el porcentaje de primera generación del territorio de Florencio Varela (89.1%), Berazategui (81.2%) y Quilmes (78.2%).

¹² Para este año el Área de Estadística de la UNAJ modifica la elaboración del indicador “primera generación de estudiante de nivel superior” ajustando las fórmulas y el criterio, pasando de seleccionar para la construcción del indicador al nivel educativo de la madre del estudiante (ya que el sistema universitario toma esta categoría), a seleccionar en cada caso el padre/madre con mayor nivel educativo. Este cambio hace más fidedigno el dato.

Capítulo 4. Retención estudiantil y primera generación de estudiantes universitarios.

Como mencionamos anteriormente, nuestro estudio se centra en el análisis de retención/discontinuidades estudiantiles de las/os estudiantes de la UNAJ, durante el primer año de ingreso a la institución, pero para ello decidimos no solo utilizar el número de estudiantes que continúan o postergan sus estudios, sino que hemos utilizado otra variable que es “primera generación de estudiante de educación superior (universitario/no universitario) en su familia”, siguiendo con nuestros propósitos u objetivos de investigación.

Cuando hablamos de “primera generación de estudiante de educación de nivel superior” estamos nombrando a aquellas/os estudiantes cuyas/os madres/padres no han accedido a niveles de educación superior, siguiendo a Silva y Rodríguez (2012), quienes pertenecen a esta categoría poseen menor capital cultural y/o escolar de quienes han tenido alguien en su familia que pudo acceder a algún nivel educativo superior.

Una de las autoras extranjeras que trabaja la idea de estudiantes de primera generación es Susan Choy (2001), quien caracteriza a estas/os alumnas/os y las/os compara con quienes sí tienen padres que accedieron a niveles educativos más avanzados, y da cuenta que hay una diferencia entre ambas poblaciones tanto en las calificaciones como en la continuidad de la carrera.

Por su parte, Bracho (1990) retoma las concepciones de Blau y Duncan (1962) quienes utilizan la idea de "clima intelectual familiar" como aquella variable que define el tipo de apoyo familiar a la cultura y que se utilizaba para explicar el éxito escolar.

Soto Hernández (2015), retoma las primeras concepciones de estudiantes de primera generación (EPG), desde las nociones de Auclair et. al (2008), quien refiere a estudiantes cuyos padres no poseen diploma de estudios superiores y tampoco experiencia en este nivel educativo. En su estudio, la autora utiliza distintas concepciones de EPG y sus características y sostiene que, en su país, Chile, la permanencia de los No-EPG es mayor que de los EPG.

De esta forma nos interesa analizar que sucede en nuestro país, y en especial en la Universidad Nacional Arturo Jauretche, institución que puede ser representativa de otras universidades con las mismas características (ubicada en el Conurbano Bonaerense, estudiantes con un promedio de edad alto, que trabajan, niveles socioeconómicos bajos, entre otras características). Queremos poder caracterizar y dar cuenta de cómo influye la variable “Primera Generación de estudiante de nivel superior” (PGENS) en quienes ingresan a dicha institución y si esta influye en las trayectorias educativas.

Es de nuestro interés describir la retención estudiantil en principio para cada una de las carreras de los tres institutos de la universidad, y luego, si la variable PGENS que estamos describiendo y elegimos para trabajar, influye en esta retención.

Antes de adentrarnos al análisis de la variable primera generación, comenzaremos con un análisis general de cantidad de ingresantes que continúan sus estudios pasados el primer año de cursada en cada uno de los institutos, y estableceremos una división entre carreras de grado y de pregrado:

Cuadro N°4.1

Retención y discontinuidad de ingresantes cohorte 2019 del Instituto de Ciencias de la Salud de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)				
Carrera	Cohorte 2019 al Año 2019	Reinscriptas/os cohorte 2019 al Año 2020	% Discontinuidad	% Retención
Carreras de Grado				
Licenciatura en Enfermería	830	342	59%	41%
Licenciatura en Kinesiología y Fisiatría	817	391	52%	48%
Licenciatura en Organización y Asistencia de Quirófanos	396	202	49%	51%
Medicina	337	173	49%	51%
Carreras de Pregrado				
Tecnicatura Universitaria en Emergencias Sanitarias y Desastres	193	97	50%	50%
Tecnicatura Universitaria en Farmacia Hospitalaria	252	112	56%	44%
Tecnicatura Universitaria en Información Clínica y Gestión de Pacientes	253	128	49%	51%
Total	3078	1445	53%	47%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche.				

A partir del cuadro N.º 4.1, se puede observar que el Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Arturo Jauretche tiene un 47% de retención estudiantil en el primer año de sus carreras. Si analizamos en detalle, se puede observar que las carreras con mayor porcentaje de retención son la Licenciatura en Organización y Asistencia de Quirófanos, Medicina y la Tecnicatura Universitaria en Información

Clínica y Gestión de Pacientes, las tres alcanzan un 51% de estudiantes de la cohorte 2019 que seguían cursando sus estudios en el año 2020. En un segundo rango de medición, se encuentra la Tecnicatura en Universitaria en Emergencias Sanitarias y Desastres (50%), en tercer lugar, la Licenciatura en Kinesiología y Fisiatría con un 48% de retención estudiantil. Por último, con menos de la mitad de estudiantes de la cohorte 2019 que seguían cursando en el año 2020, se encuentran la Tecnicatura Universitaria en Farmacia Hospitalaria (44%) y la Licenciatura en Enfermería (41%).

Cuadro N°4.2

Retención y discontinuidad de ingresantes cohorte 2019 del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)				
Carrera	Cohorte 2019 al Año 2019	Reinscriptas/os cohorte 2019 al Año 2020	% Discontinuidad	% Retención
Carreras de Grado				
Bioingeniería	20	11	45%	55%
Ingeniería Electromecánica	119	61	49%	51%
Ingeniería en Informática	322	161	50%	50%
Ingeniería en Petróleo	70	37	47%	53%
Ingeniería en Transporte	36	20	44%	56%
Ingeniería Industrial	81	35	57%	43%
Licenciatura en Administración Agraria	4	3	23%	75%
Licenciatura en Ciencias Agrarias	18	9	50%	50%
Carreras de Pregrado				
Tecnicatura Universitaria en Emprendimientos Agropecuarios	6	3	50%	50%
Tecnicatura Universitaria en Producción Vegetal Intensiva	9	6	33%	67%
Total	685	346	49%	51%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche				

A partir del cuadro N°4.2 podemos dar cuenta de la retención estudiantil de la cohorte 2019 del Instituto de Ingeniería y Agronomía para el año 2020, es decir a un año de su ingreso.

La carrera con mayor retención es la Licenciatura en Administración Agraria con un 75% de estudiantes que continúan cursando. Luego, continúan como carreras con mayor porcentaje de retención o de continuidad Ingeniería en Transporte (56%) Bioingeniería (55%), Ingeniería en Petróleo con un 53% de ingresantes que continúan cursando.

De las carreras de pregrado, la que mayor porcentaje de retención estudiantil alcanza es la Tecnicatura Universitaria en Producción Vegetal Intensiva.

En general, podemos observar que el Instituto de Ingeniería y Agronomía posee un promedio de continuidad del 51%, ubicándose por encima de los otros dos institutos, constituyéndose en el instituto con mayor continuidad estudiantil, al menos de la cohorte 2019.

Solo posee una carrera por debajo del 50% de continuidad, que es Ingeniería Industrial con un 43% de retención de las/os estudiantes que se inscribieron en el año 2019.

Por último, analizaremos el caso del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, el cual mostramos a partir del siguiente cuadro:

Cuadro N°4.3

Retención y discontinuidad de ingresantes cohorte 2019 del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)				
Carrera	Cohorte 2019 al Año 2019	Reinscriptas/os cohorte 2019 al Año 2020	% Discontinuidad	% Retención
Licenciatura en Administración	397	195	-51%	49%
Licenciatura en Economía	89	30	-66%	34%
Licenciatura en Gestión Ambiental	45	16	-64%	36%
Licenciatura en Relaciones del Trabajo	165	79	-52%	48%
Licenciatura en Trabajo Social	400	186	-54%	47%
Total	1096	506	-54%	46%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche

Como podemos observar el Instituto de Ciencias Sociales y Administración se encuentra con un porcentaje de continuidad de sus estudiantes menor al 50%, siendo el instituto que menor retención podemos decir que ha logrado.

Las carreras con mayor porcentaje de retención estudiantil son: Licenciatura en Administración (49%), Licenciatura en Relaciones del Trabajo (48%) y la Licenciatura en Trabajo Social (47%), mientras que las carreras con menor cantidad de ingresantes que continúan sus estudios pasados el año de ingreso son la Licenciatura en Gestión Ambiental (36%) y la Licenciatura en Economía (34%).

El análisis que realizamos se basa en el estudio de la trayectoria de una cohorte de estudio, la 2019, lo cual no significa que todas las cohortes se comporten de la misma manera, pero normalmente, se establece una tendencia en donde suele haber variaciones porcentuales pequeñas.

A continuación, y para adentrarnos en nuestra hipótesis, la cual sostenía que el capital cultural de las/os estudiantes influye en las continuidades y discontinuidades de sus trayectorias, nos basaremos la variable “Primera Generación de estudiante de nivel superior” que, a nuestro entender, más allá de que se pueden tomar otras, nos permite acercarnos a analizar parte del capital cultural de las y los ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

El indicador PGENS se construye a partir de las bases que se obtienen del sistema SIU Guaraní, que se elabora con información del formulario de preinscripción que la/el estudiante completa al momento de ingresar a la universidad. Este indicador incluye dentro de primera generación a cada estudiante cuyo padre y madre ha cursado hasta secundario completo.

Como mencionamos anteriormente, la información obtenida es brindada por la/el estudiante, al momento de su inscripción, por lo que, si dicha información fue cambiando a lo largo de los años de estudio de la cohorte, esto no se reflejará, ya que la toma de esta información ha sido de forma transversal (en un momento dado).

Expresas las aclaraciones anteriores, mostraremos a partir del siguiente cuadro, la composición de la cohorte 2019, según la variable PGENS por Instituto y carrera; y para ello construimos las siguientes tablas:

Cuadro N°4.4

Porcentaje de ingresantes 2019 por carreras y según sean primera generación de estudiantes de nivel superior, Instituto de Ciencias de la Salud. Año 2019 (%).		
Carrera	Es primera generación	No es primera generación
Carreras de Grado		
Bioquímica	79%	21%
Lic. en Enfermería	89%	11%
Lic. en Kinesio y Fisiatría	73%	27%
Lic. en Org. y Asis. Quirófano	87%	13%
Medicina	68%	32%
Carreras de Pregrado		
T. Univ. En Farmacia Hospitalaria	86%	14%
Tec. Emer. y Desastres	83%	17%
Tec. Univ. en Informacion Clinica	91%	9%
Total general	82%	18%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche		

A partir del cuadro N°4.4, podemos dar cuenta de la composición de las/os ingresantes a la UNAJ de la cohorte 2019, del Instituto de Ciencias de la Salud, según si pertenecen o no a la primera generación de estudiantes de educación superior en sus familias.

Podemos observar que la carrera de grado con mayor porcentaje de estudiantes que provienen de una familia en donde ni padres ni madres han accedido a la educación de nivel superior es la Licenciatura en Enfermería, con un 89%, y en segundo lugar se encuentra la Licenciatura en Organización y Asistencia a Quirófanos con el 87% de sus ingresantes de la cohorte 2019 que son primera generación de estudiantes de educación superior en sus familias de origen. Por otra parte quien mayor proporción de estudiantes que tienen madre o padre que han accedido a niveles superiores de educación es la carrera de Medicina, con un 68% de estudiantes que son primera generación y un 32% que no lo son, esto se puede deber a las características que tiene esta carrera tanto por su plan de estudio (mucha cantidad de materias anuales) que implica una alta demanda de tiempo para el estudio, ya que muchas materias se cursan varios días y con una alta carga horaria, lo que nos lleva a pensar en estudiantes con pocas o nulas cargas laborales; estudiantes

que normalmente suelen estar sustentados económicamente por sus familias, las cuales al mismo tiempo, suelen presentar un clima educativo familiar más alto.

Ahora nos dispondremos a analizar lo que sucede en cuanto a la variable PGENS en las carreras tanto de grado como de pregrado del Instituto de Ingeniería y Agronomía:

Cuadro N°4.5

Porcentaje de ingresantes 2019 por carreras y según sean primera generación de estudiantes de nivel superior, Instituto de Ingeniería y Agronomía. Año 2019 (%).		
Carrera	Es primera generación	No es primera generación
Carreras de Grado		
Bioingeniería	55%	45%
Ing. Electromecánica	82%	18%
Ing. en Informática	73%	27%
Ing. en Petróleo	73%	27%
Ing. en Transporte	72%	28%
Ing. Industrial	84%	16%
Lic. en Administración Agraria	75%	25%
Lic. en Ciencias Agrarias	61%	39%
Carreras de Pregrado		
Tec. Emp. Agropecuarios	100%	0%
Tecn. Prod. Vegetal Intensiva	67%	33%
Total general	75%	25%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche		

Según observamos en la tabla N°4.5 en las carreras de grado se puede observar que existe una importante variabilidad entre algunas de los ingresantes de las distintas ofertas académicas en función a la variable primera generación de estudiantes de educación superior. La carrera con mayor porcentaje de estudiantes con la característica antes mencionada es Ingeniería Industrial, compuesta por un 84% de ingresantes primera generación; en segundo lugar, se encuentra la carrera de Ingeniería Electromecánica con el 82% de sus ingresantes que expresan no tener madre o padre con niveles educativos elevados.

Por otro lado, observamos que la carrera de Bioingeniería es quienes mayor porcentaje de estudiantes que tienen madres o padres con niveles educativos más elevados posee, siendo que el 45% de ellas/os ha declarado que alguna/o de sus madres o padres han cursado estudios superiores universitarios o no universitarios (aunque tal vez no los hayan finalizado). En segundo lugar, podemos observar que la Licenciatura en Ciencias Agrarias, posee un 39% de sus ingresantes que no son primera generación de estudiantes de educación superior.

En función a las carreras de pregrado del Instituto de Ingeniería y Agronomía, la Tecnicatura en Emprendimientos Agropecuarios tiene la totalidad de sus ingresantes (6 ingresantes de la cohorte 2019) que son primera generación de estudiantes de nivel superior.

Por último, conoceremos cómo se caracterizan según la variable en cuestión “primera generación de estudiante de nivel superior”, los ingresantes a las carreras del Instituto de Ciencias Sociales y Administración.

Cuadro N°4.6

Porcentaje de ingresantes 2019 por carrera y según sean primera generación de estudiantes de nivel superior, Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Año 2019 (%).		
Carrera	Es primera generación	No es primera generación
Lic. en Administración	82%	18%
Lic. en Economía	73%	27%
Lic. en Gestión Ambiental	80%	20%
Lic. en Relaciones del Trabajo	85%	15%
Lic. Trabajo Social	85%	15%
Total	81%	19%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche

Podemos ver en el cuadro N°4.6, que la carrera de Licenciatura en Administración es aquella que posee mayor porcentaje de ingresantes de la cohorte 2019 que son primera generación de estudiantes del nivel superior en sus familias de origen, luego nos encontramos con las carreras de Relaciones del Trabajo y Trabajo Social, ambas con el 85% de sus ingresantes que también son primera generación.

La carrera con menor porcentaje de estudiantes que son primera generación del nivel superior es la Licenciatura en Economía, la cual posee un 73%.

Podemos decir entonces, que los valores más altos de ingresantes cuyas familias no han logrado alcanzar niveles educativos superiores al secundario, se encuentran en el Instituto de Ciencias de la Salud, mientras que aquellos con niveles educativos dentro de su familia más altos, se encuentran en el Instituto de Ingeniería y Agronomía. Para esto, es importante aclarar y analizar las edades de las/os estudiantes de los distintos institutos,

ya que el Instituto de Ciencias de la Salud suele tener estudiantes con edades mayores al resto de los institutos, debido a que muchas carreras suelen ser de tipo profesionalizante, permitiendo que muchas estudiantes que habían postergado sus carreras o se han desempeñado laboralmente en ámbitos relacionados a la salud decidan volver o venir por primera vez a la universidad con el objetivo de formalizar sus conocimientos, incorporar los contenidos teóricos y obtener la titulación que las/os posicione de una mejor manera en sus puestos laborales.

Ahora que hemos caracterizado a las/os ingresantes de la UNAJ según la variable PGENS, nos interesa conocer, si la misma ejerce algún tipo de influencia sobre las trayectorias estudiantiles, siguiendo con uno de nuestros principales objetivos; el cual buscaba describir si el capital cultural de los ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche influía en su permanencia en la universidad. Para ello, realizamos un análisis estadístico buscando conocer cómo se han ido desarrollando las trayectorias académicas de las/os ingresantes durante su primer año, es de esta forma que trabajaremos sobre la variable retención en función de dependiente, y la variable PGENS como independiente. Pero para poder abordar de forma más clara el análisis, hemos dividido nuestra población entre quienes son PGENS y quienes no lo son. Al mismo tiempo, seguiremos con la lógica de análisis por instituto y carrera, debido a que consideramos que la variable carrera, debe ser discriminada y observada como variable interviniente; la elección y el tipo de carrera puede influir en la retención.

Empezaremos entonces por analizar al instituto de Ciencias de la Salud, para ver si hay diferencias en la retención de quienes son PGENS y quienes no lo son:

Cuadro N°4.7

Retención de ingresantes que son PGENS cohorte 2019 del Instituto de Ciencias de la Salud de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)			
Carrera	Primera generación al año 2019	Primera generación al año 2020	Retención al primer año
Carreras de Grado			
Bioquímica	128	59	46,1%
Lic. en Enfermería	742	304	41,0%
Lic. en Kinesio y Fisiatría	597	290	48,6%
Lic. en Org. y Asis. Quirófano	343	183	53,4%
Medicina	230	126	54,8%
Carreras de Pregrado			
T. U. Farmacia Hospitalaria	216	93	43,1%
Tec. Emer. y Desastres	160	79	49,4%
Tec. en Informacion Clinica	231	118	51,1%
Total	2647	1252	47,3%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche			

Cuadro N°4.8

Retención de ingresantes que no son PGENS cohorte 2019 del Instituto de Ciencias de la Salud de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)			
Carrera	No es primera generación al año 2019	No es primera generación al año 2020	Retención al primer año
Carreras de Grado			
Bioquímica	34	16	47,1%
Lic. en Enfermería	88	38	43,2%
Lic. en Kinesio y Fisiatría	220	101	45,9%
Lic. en Org. y Asis. Quirófano	53	19	35,8%
Medicina	107	47	43,9%
Carreras de Pregrado			
T. U. Farmacia Hospitalaria	36	19	52,8%
Tec. Emer. y Desastres	33	18	54,5%
Tec. en Informacion Clinica	22	10	45,5%
Total	593	268	45,2%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche			

Consideramos mostrar los cuadros N°4.7 y N°4.8 con el objetivo de permitirnos analizar comparativamente que sucedió luego del primer año de cursadas de las/os ingresantes a la UNAJ del Instituto de Cs. De la Salud (ICS), en relación a la variable PGENS. Podemos decir, que según la carrera esta variable tiene mayor influencia; ya que hay un conjunto de carreras en las cuales la retención de estudiantes se dio en mayor medida en quienes son considerados primera generación, este es el caso de la carrera de Medicina la cual sostuvo una retención de ingresantes de la cohorte 2019 en un 54.8%, mientras que quienes estudian esta carrera y no son PGENS, la retención fue de 43,9%, una diferencia mayor a 10 puntos porcentuales.

Por otro lado, nos encontramos con la Licenciatura en Organización y Asistencia a Quirófanos, la retención de quienes son primera generación es del 53.4%, mientras de quienes no son primera generación es de 35.8%, más de 18 puntos porcentuales de diferencia, lo cual no es un dato menor.

La Licenciatura en Kinesiología y Fisiatría, la cual retuvo al 48.6% de sus ingresantes de la cohorte 2019, también mantuvo más ingresantes que son PGENS, que los que no lo son (45.9%).

Por su parte las carreras del ICS, que tienen mayor retención de estudiantes que no son primera generación, son dos de las tres tecnicaturas, Tecnicatura Universitaria en Farmacia Hospitalaria, con una retención del 52.8 %, mientras que quienes estudian esa carrera y son PGENS sigue cursando al año el 43.1%, y segundo lugar la Tecnicatura en Emergencias Sanitarias y Desastres con casi 5 puntos porcentuales de diferencia de retención entre quienes son y no PGENS, por un lado quienes son primera generación siguen cursando al año el 49.4% y quienes no son continua el 54.5%.

En cuanto a las carreras de grado, podemos decir que Bioquímica es la carrera con mayor retención de estudiantes que no son primera generación, alcanzando en esta categoría el 47.1% y en la categoría de PGENS el 46.1%. Otra de las carreras que retuvieron más estudiantes que no son primera generación fue la Licenciatura en Enfermería.

Continuaremos con el análisis comparativo del Instituto de Ingeniería y Agronomía en relación a la variable PGENS, en donde podemos ver que la variación también sucede, al igual que en el ICS, según cada carrera.

Cuadro N°4.9

Retención de ingresantes que son PGENS cohorte 2019 del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)			
Carrera	Primera generación al año 2019	Primera generación al año 2020	Retención al primer año
Carreras de Grado			
Bioingeniería	11	6	54,5%
Ing. Electromecánica	98	50	51,0%
Ing. en Informática	235	119	50,6%
Ing. en Petróleo	51	27	52,9%
Ing. en Transporte	26	16	61,5%
Ing. Industrial	68	32	47,1%
Lic. en Administración Agraria	3	3	100,0%
Lic. en Ciencias Agrarias	11	6	54,5%
Carreras de Pregrado			
Tec. Emp. Agropecuarios	6	3	50,0%
Tecn. Prod. Vegetal Intensiva	6	4	66,7%
Total	515	266	51,7%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche			

Cuadro N°4.10

Retención de ingresantes que no son PGENS cohorte 2019 del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)			
Carrera	No es primera generación al año 2019	No es primera generación al año 2020	Retención al primer año
Carreras de Grado			
Bioingeniería	9	5	55,6%
Ing. electromecánica	21	11	52,4%
Ing. en Informática	87	42	48,3%
Ing. en Petróleo	19	10	52,6%
Ing. en Transporte	10	4	40,0%
Ing. Industrial	13	3	23,1%
Lic. en Administración Agraria	1	0	0,0%
Lic. en Ciencias Agrarias	7	3	42,9%
Carreras de Pregrado			
Tec. Emp. Agropecuarios	0	0	100,0%
Tecn. Prod. Vegetal Intensiva	3	2	66,7%
Total	170	80	47,1%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche			

A partir de los cuadros 4.9 y 4.10, podemos observar que la variable PGENS, ha influido luego del primer año de cursada de los ingresantes del Instituto de Ingeniería y Agronomía (IIyA), en algunas carreras más que otras. Podemos dar cuenta que ser primera generación de estudiantes del nivel superior pudo haber afectado en la retención de ingresantes de ciertas carreras, como es el caso de Ingeniería Industrial, carrera en la que si bien la retención en el primer año ha sido más baja que en otras carreras, la influencia de la variable que nos encontramos analizando se hace notoria, quienes son PGENS, continúan en el primer año en un 47.1%, mientras que de quienes no lo son, continúa solo el 23.1%, la diferencia es alta entre ambas poblaciones, superando los 20 puntos porcentuales.

En segundo lugar, en Ingeniería en Transporte, la retención se observa en mayor porcentaje luego del primer año de cursada en quienes son PGENS (61.5%), que quienes no lo son (40%), también podemos dar cuenta que hay una diferencia mayor a 20 puntos porcentuales en la retención estudiantil entre ambas poblaciones

Luego, a pesar de ser menor el número de estudiantes, podemos ver que la retención de quienes realizan las licenciaturas de las disciplinas agrarias, es mayor entre quienes son PGENS, podemos observar que de la Lic. En Administración Agraria la totalidad de primera generación continúa y en el caso de la Lic. En Cs. Agrarias, continúa el 54.5%. De estas carreras de grado, quienes no son PGENS, no continúa nadie en el caso de la primera carrera (LAA), y en el caso de la segunda (LCA) continúa alrededor de un 10% menos que quienes son PGENS.

Por su parte, en Ingeniería en Informática, la carrera más populosa del instituto, se puede observar que quienes son PGENS han continuado un 50.6%, mientras los que no son PGENS han continuado un 48.3%.

En el resto de las carreras, el porcentaje de retención suele ser mayor en quienes no son primera generación, pero las diferencias no son muy amplias en la mayoría de los casos.

De esta forma podríamos decir que la variable primera generación puede estar incidiendo directamente en la retención de ingresantes del IIyA luego de haber cursado

el primer año; siendo aquellos que son PGENS, quienes se mantienen en mayor proporción en las aulas.

Por último, nos dedicaremos a analizar al Instituto de Ciencias Sociales y Administración, para poder indagar si las distintas carreras que ofrece el mismo, mantiene el mismo patrón que los ICS y IyA, en relación a la variable estudiada.

Cuadro N°4.11

Retención de ingresantes que son PGENS cohorte 2019 del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)			
Carrera	Primera generación al año 2019	Primera generación al año 2020	Retención al primer año
Carreras de Grado			
Lic. en Administración	326	163	50,0%
Lic. en Economía	65	24	36,9%
Lic. en Gestión Ambiental	36	11	30,6%
Lic. en Relaciones del Trabajo	141	67	47,5%
Lic. Trabajo Social	339	157	46,3%
Total	907	422	46,5%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche			

Cuadro N°4.12

Retención de ingresante que no son PGENS cohorte 2019 del Instituto de Ciencias de la Salud de la UNAJ, por carrera, al año 2020. (abs. Y %)			
Carrera	No es primera generación al año 2019	No es primera generación al año 2020	Retención al primer año
Carreras de Grado			
Lic. en Administración	71	32	45,1%
Lic. en Economía	24	6	25,0%
Lic. en Gestión Ambiental	9	5	55,6%
Lic. en Relaciones del Trabajo	24	12	50,0%
Lic. Trabajo Social	61	29	47,5%
Total	189	84	44%
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche			

A partir de los cuadros 4.11 y 4.12 nos propondremos analizar la relación existente entre la retención de ingresantes de carreras del Instituto de Ciencias Sociales y Administración y la variable PGENS. Si bien podemos observar que se da en promedio una mayor retención del instituto entre quienes son primera generación, al interior, según cada carrera existen variaciones.

La retención de ingresantes de la carrera de Economía, es mayor entre quienes son primera generación de estudiantes de educación superior, quienes alcanzan el 36.9%, mientras que quienes no son primera generación llegan a un 25% de retención de ingresantes que han aprobado el primer año de carrera.

En segundo lugar, la Licenciatura en Administración entre quienes son PGENS ha alcanzado el 50% de ingresantes que continúan sus estudios pasados el primer año de cursada; en relación a quienes no son PGENS, que alcanzan el 45.1%, casi 5 puntos porcentuales menos.

Por otro lado, nos encontramos con que la carrera de Lic. en Gestión Ambiental tiene un mayor porcentaje de ingresantes al segundo año de la cohorte 2019, de aquellas/os que no son PGENS, quienes ascienden al 55.6%, mientras que de quienes son PGENS, han continuado solo el 30.6%, más de 20 puntos porcentuales menos.

La misma situación que en la Licenciatura en Gestión Ambiental, se repite en las licenciaturas en Relaciones del Trabajo y Trabajo Social, aunque la diferencia es mucho menor, en ambos casos menor a 3 puntos porcentuales.

Podríamos pensar que este instituto es el que mayor porcentaje de población que no es primera generación retiene, lo cual puede deberse a diversos factores, pero para poder analizarlos se debería realizar un estudio más exhaustivo de distintas cohortes, que nos permita conocer si existen patrones comunes.

En relación a los tres institutos de la UNAJ y la influencia de la variable PGENS en la retención de ingresantes de la cohorte 2019 después del primer año de cursada de las distintas carreras, podríamos decir que es importante no generalizar obteniendo conclusiones apresuradas, ya que internamente cada instituto tiene lógicas distintas y cada carrera puede verse influenciada o no por la variable analizada. Podríamos considerar que al menos en la cohorte estudiada, hay un conjunto de carreras que han logrado una mayor retención de aquellas/os ingresantes que son primera generación en su familia.

Podríamos inferir entonces, que el capital cultural previo de las/os ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche medido desde la variable PGENS, influye en la retención solo en algunas carreras.

Capítulo 5. Retención estudiantil PGENS, según género y rango etario.

Luego de analizar la relación e incidencia que puede tener la variable primera generación de estudiantes de nivel superior en la retención de estudiantes por carrera, consideramos pertinente observar otras variables intervinientes en la relación entre la variable PGENS y la retención de las/os ingresantes a la UNAJ.

Si bien hemos analizado un conjunto de variables más amplias, seleccionamos algunas de ellas considerando que son las más influyentes, es por ello que analizaremos las variables género y rango etario,

Comenzaremos por analizar la variable género, y antes de ello es interesante aclarar que si bien al momento de inscripción las categorías de la variable eran tres (femenino, masculino, otro), la información solo se encuentra para dos categorías, ya que no se encontraron, en esta oportunidad, ingresantes que se autoperciban en la categoría “otro”¹³. A partir del cuadro siguiente podremos analizar esto en detalle:

Cuadro N°5.1

Retención de ingresantes a la UNAJ cohorte 2019 que son PGENS, según género al año 2020 (Abs. Y %)			
Sexo	Primera generación al año 2019	Primera generación al año 2020	Retención al primer año
Femenino	2840	1322	46,5%
Masculino	1229	618	50,3%
Total	4069	1940	48%

Nota: se toma tanto para el año 2019 como para el año 2020, la información sobre primera generación que el estudiante declaró al momento de su inscripción en el año 2019

Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche.

¹³ Si bien para el año 2019 y hasta el año 2021 inclusive las categorías de la variable género del formulario de preinscripción que brindaba SIU Guaraní eran solo tres, en donde se incluía femenino, masculino y otro; esto ha cambiado a partir de un estudio y análisis que realizó el Departamento de Información Universitaria del Ministerio de Educación junto al Ministerio de Mujeres, Género Y Diversidad, en búsqueda de incluir a los distintos géneros autopercebidos. Es así que a partir de la cohorte 2022, las/os ingresantes podrán elegir entre un conjunto más amplio de categorías de la variable género, que busca incluir a todas/os las/os ingresantes.

Cuadro N°5.2

Retención de ingresantes a la UNAJ cohorte 2019 que no son PGENS, según género al año 2020 (Abs. Y %)			
Sexo	No es Primera generación al año 2019	No es Primera generación al año 2020	Retención al primer año
Femenino	553	248	44,8%
Masculino	399	184	46,1%
Total	952	432	45%

Nota: se toma tanto para el año 2019 como para el año 2020, la información sobre primera generación que el estudiante declaró al momento de su inscripción en el año 2019

Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche.

A partir de los cuadros 5.1 y 5.2 podemos analizar cómo influye la variable género en la retención de ingresantes según sean PGENS o no. Podemos ver que hay una mayor retención de ingresantes de género femenino que son PGENS, que de quienes no lo son; siendo la retención luego del primer año de cursada del género femenino de primera generación de un 46.5%, mientras que quienes no son primera generación han continuado cursando después del primer año el 44.8%, casi 2 puntos porcentuales menos.

En el caso de los varones, sucede al igual que las mujeres que quienes son PGENS, continúan cursando sus estudios en mayor cantidad, alcanzando 50.3%, mientras que quienes no son PGENS, continúa el 46.1%, en este caso la diferencia es mayor que la que se observan entre quienes se habían declarado género femenino, llegando a una diferencia de casi 4 puntos porcentuales.

Podemos considerar que, si bien la variable PGENS influye positivamente en los dos géneros expuestos en la retención estudiantil, es más prominente en el género masculino.

Analizaremos cómo influye la variable edad en la retención estudiantil de las/os ingresantes a la UNAJ, según si son o no PGENS.

Cuadro N°5.3

Retención de ingresantes a la UNAJ cohorte 2019 que son PGENS, según rango etario al año 2020 (Abs. Y %)			
Rango etario	Primera generación al año 2019	Primera generación al año 2020	Retención al primer año
De 17 a 19	1159	631	54%
De 20 a 24	1109	571	51%
De 25 a 29	682	309	45%
De 30 a 34	423	175	41%
De 35 a 39	301	125	42%
De 40 a 49	317	110	35%
De 50 en adelante	78	19	24%
Nota: se toma tanto para el año 2019 como para el año 2020, la información sobre primera generación que el estudiante declaró al momento de su inscripción en el año 2019			
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche.			

Cuadro N°5.4

Retención de ingresantes a la UNAJ cohorte 2019 que no son PGENS, según rango etario al año 2020 (Abs. Y %)			
Rango etario	No es Primera generación al año 2019	No es Primera generación al año 2020	Retención al primer año
De 17 a 19	398	182	46%
De 20 a 24	305	139	46%
De 25 a 29	133	58	44%
De 30 a 34	56	27	48%
De 35 a 39	25	17	68%
De 40 a 49	31	7	23%
De 50 en adelante	4	2	50%
Nota: se toma tanto para el año 2019 como para el año 2020, la información sobre primera generación que el estudiante declaró al momento de su inscripción en el año 2019			
Fuente: elaboración propia a partir de los datos brindados por el Área de Estadística. Universidad Nacional Arturo Jauretche.			

En cuanto a la variable edad, se estableció agrupar las distintas edades en rangos etarios, siguiendo con la lógica de agrupamiento que establece la universidad y se utiliza en los anuarios estadísticos que desarrolla la SPU.

Podemos dar cuenta que, según los rangos etarios, se puede observar variedad en la retención de ingresantes. Podemos decir que en los primeros rangos etarios (los más jóvenes), que incluye 17 a 19 años, 20 a 24 años, y 25 a 29 años, la retención es mayor entre quienes son PGENS, en especial en el rango etario más joven en donde podemos ver que de quienes son primera generación continúa un 54%, mientras que quienes no lo son, continúa un 46%, 8 puntos porcentuales de diferencia, lo cual hace notoria esa tendencia.

Cuando observamos a los rangos etarios de mayor edad, vemos que en su mayoría esta tendencia se revierte, observándose mayor retención entre quienes no son primera generación de estudiantes, podemos ver dicha acentuación en el rango etario de 35 a 39 años, en donde de quienes son PGENS continúa el 42%, mientras quienes no son PGENS, continúa el 68%, observándose una diferencia muy alta.

Al mismo tiempo, quienes declaran tener 50 o más años y son PGENS, continúa sus estudios un 24% de las/os ingresantes, mientras que quienes no son PGENS de dicho rango etario, continúa más del doble, el 50%.

Podríamos considerar que la variable PGENS influye en mayor medida sobre la retención de ingresantes de mayor edad, siendo una variable que afecta a la continuidad, lo que puede deberse a cuestiones de confianza sobre saberes previos de cierta población que ha postergado sus estudios por diversas razones que hemos nombrado a lo largo de este trabajo (personales, familiares, laborales, etc.) y que han decidido retomar o comenzar con mayor edad.

Capítulo 6. La interacción social como variable de continuidad de los estudios universitarios.

Si bien, para nuestro estudio hemos tomado una variable que tiene que ver con cierta característica personal o familiar de las/os estudiantes universitarios, que es el ambiente escolar, expresado en otras palabras, nos interesaba conocer si las/os estudiantes son primera generación de estudiantes de educación de nivel superior. Nos hemos enfocado en indagar acerca de si la variable primera generación influye en la continuidad de los estudios, y para ello realizamos distintos análisis por institutos y carreras de la institución elegida.

Ahora bien, otra de nuestras hipótesis en relación a la continuidad de estudios superiores, tiene que ver con las habilidades sociales que generar las y los estudiantes al ingresar a una institución superior, creyendo a priori, que quienes sostienen sus cursadas lo hacen, en gran parte por el apoyo y la construcción de vínculos que establecen con otras/otros estudiantes universitarios y con algunos agentes de la universidad, como por ejemplo referentes de programas o de áreas de gestión de la universidad.

Es por lo anterior, que nuestra perspectiva de análisis, se acerca la concepción que tiene Vicent Tinto (1989) sobre deserción estudiantil universitaria. Tinto expone que la deserción sucede más en los primeros años que en los años más avanzados porque, aunque sin descartar un conjunto de variables de orden personal o familiar, considera que el abandono se debe a la probabilidad de que los estudiantes hayan establecido menos relaciones, hayan logrado interactuar menos con la población universitaria en general (estudiante, docentes, no docentes), y les haya costado adaptarse a este nuevo ambiente mucho más complejo, y más aún cuando se trata de “estudiantes atípicos” dentro de los que el autor incluye a extranjeros, estudiantes con “sobreedad”, estudiantes que trabajan; ciertas minorías, o mirando desde otras perspectiva y en palabras nuestras, ciertas y “nuevas mayorías” para las universidades del Conurbano Bonaerense, entre las que incluimos a la UNAJ.

Para Tinto (1989) existen diversidad de razones por las cuales los sujetos dejan de asistir a la universidad: puede ser una decisión personal, considerando que su objetivo era obtener ciertas habilidades y no graduarse; tal vez no tengan interés en continuar los

estudios, y están quienes también desertan por falta de habilidades sociales, dificultad para interactuar con otros sujetos. En esta última razón se centra el autor, considerando que la ausencia de habilidades sociales, provoca mayor deserción educativa universitaria que el bajo desempeño académico y a ello denomina “insuficiente integración personal con los ambientes intelectual y social de la comunidad institucional” (Tinto, 1989, p.3)

El estudio que realiza Bárbara Trzenko (2020), que aborda la experiencia estudiantil de la UNAJ, trabaja justamente sobre las formas de filiación de este conjunto de estudiantes, y en particular la autora sostiene, que entre las/os estudiantes de la UNAJ se da cierta “fraternidad estudiantil” (Trzenko:2020:52), que tiene que ver con el apoyo que se da entre pares, y que permite sostener las cursadas. Este apoyo se constituye de las interacciones sociales que se establece entre el estudiantado, que en particular suele compartir otros espacios después o antes de clases, ya sea dentro o fuera de la universidad (muchas/os de ellas/os entablan relaciones de amistad, militancia, deportivas, entre otras).

Lo que sostiene Trzenko tiene que ver también con el rol que toma la institución, que busca contribuir al esfuerzo de socialización¹⁴, concepto que retoma de Coulon (1997), generando espacios que permitan que las/os estudiantes se conozcan, se encuentren. Algunos de estos espacios se encuentran de todas las universidades, como es el caso de la biblioteca, el Centro de Estudiantes, el campo de deportes; pero otros espacios como por ejemplo los talleres y actividades de vinculación con el territorio (algunos de ellos obligatorios de algunas materias) son ideas particulares de cada institución. Estas acciones permiten que las/os estudiantes permanezcan más tiempo dentro del predio de la universidad, no solo tomando clases, sino realizando actividades extracurriculares que llevan a generar nuevos vínculos.

Para poder abordar nuestros objetivos, que recordaremos a continuación:

- Analizar y describir el capital cultural, en particular el capital escolar de los padres de los ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche,

¹⁴ Según Coulon (1998) la filiación o socialización se explica de la siguiente manera: “En la vida corriente, podemos decir de un fontanero, de un chofer de autobús, que “tiene oficio”. Un estudiante, después de un cierto tiempo, “tiene oficio” (tiene experiencia). Sabe movilizar en el buen momento conocimientos, destrezas, etc. No es espontáneo, natural. Esto debe ser objeto de un aprendizaje institucional e intelectual. Es lo que llamé los procesos de afiliación”.

y realizar algunas comparaciones para conocer si existen diferencias entre quienes son primera generación de estudiantes de nivel superior, y quienes no lo son.

- Indagar y especificar los procesos de interacción social de los ingresantes dentro y fuera de la universidad, con sus pares y otros actores de la vida universitaria.

Hemos elaborado una encuesta autoadministrada a partir de la utilización de un formulario de Google que se envió a nuestro universo de estudio, el cual se conformó por todas/os las/os estudiantes regulares (que aún se encuentran cursando o con posibilidades de hacerlo) de la UNAJ que habían comenzado sus estudios universitarios en el año 2019 (nuestra cohorte de estudio). De dicha población, se obtuvo una muestra aleatoria, ya que la encuesta se envió a cada uno de los individuos que forman nuestro universo de estudio. La muestra se ha conformado de un total de 896 casos, lo que consideramos es un valor de confianza, ya que se ha obtenido el 30% de respuestas del total de los casos, que llegaba a 3545.

El análisis de las respuestas obtenidas, nos permite una validación de nuestra hipótesis, y si bien es probable que debamos realizar una indagación más profunda estableciendo una división por instituto o por carrera, creemos que los datos obtenidos nos permiten hacer algunas inferencias que pueden generalizarse a la población estudiantil cohorte 2019.

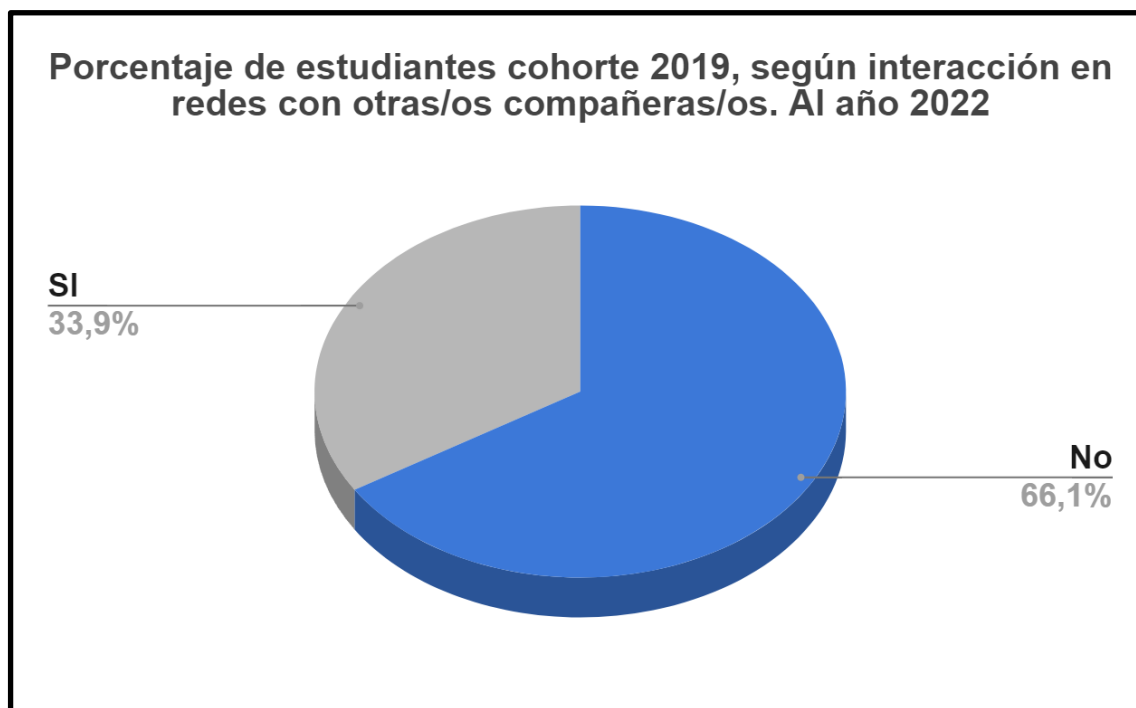
6.1 Resultados por dimensiones

En principio consideramos pertinente exponer los resultados en función a las dimensiones que hemos creado para esta encuesta, a modo de resumen de información.

De esta forma exponemos a partir del siguiente gráfico, que el mayor porcentaje de estudiantes cohorte 2019 encuestadas/os no interactúa con sus pares a través de redes,

representando este dato al 66,1%, mientras que más de un tercio de estos estudiantes expresa que si tiene algún tipo de interacción por redes sociales con sus compañeras/os

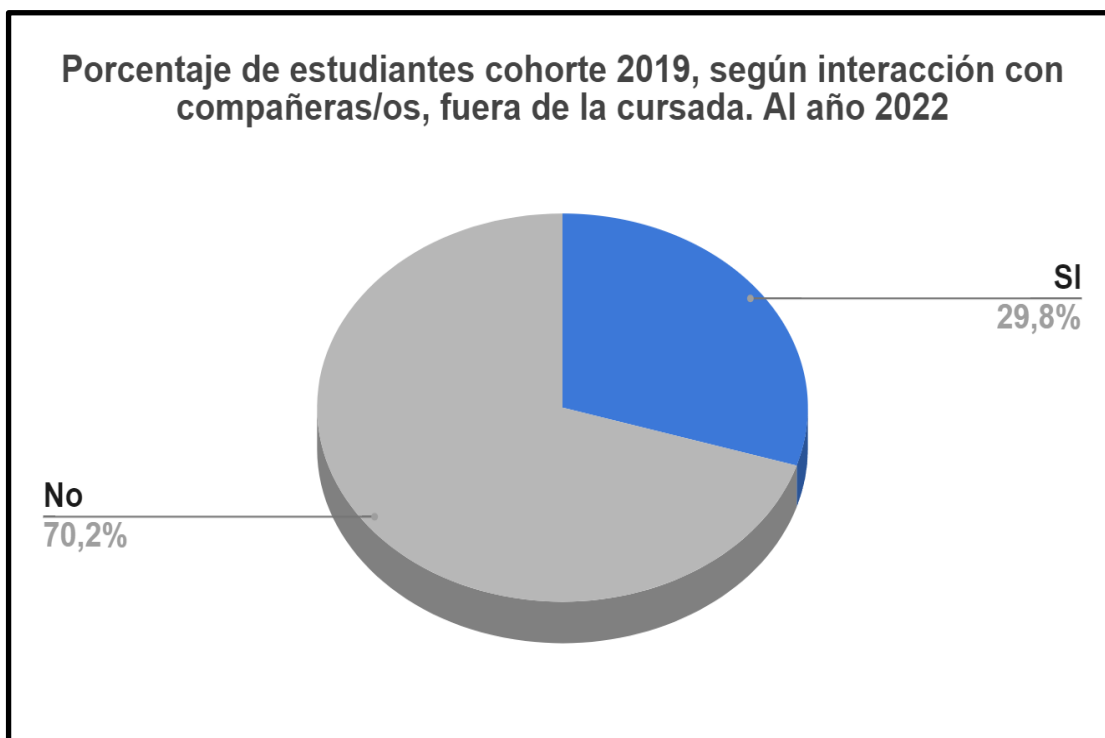
Gráfico 6.1.1



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

Otra de las dimensiones de nuestra encuesta se enfoca en la interacción que establecen las/os estudiantes al finalizar las cursadas, ya sea dentro como fuera de la universidad. Podemos dar cuenta a partir del gráfico N.º 6.1.2, que un alto porcentaje, representado por el 70,2% de las/os estudiantes consultadas/os, no interactúan con sus compañeros por fuera de la cursada, aunque casi un 30% restante, si lo hace.

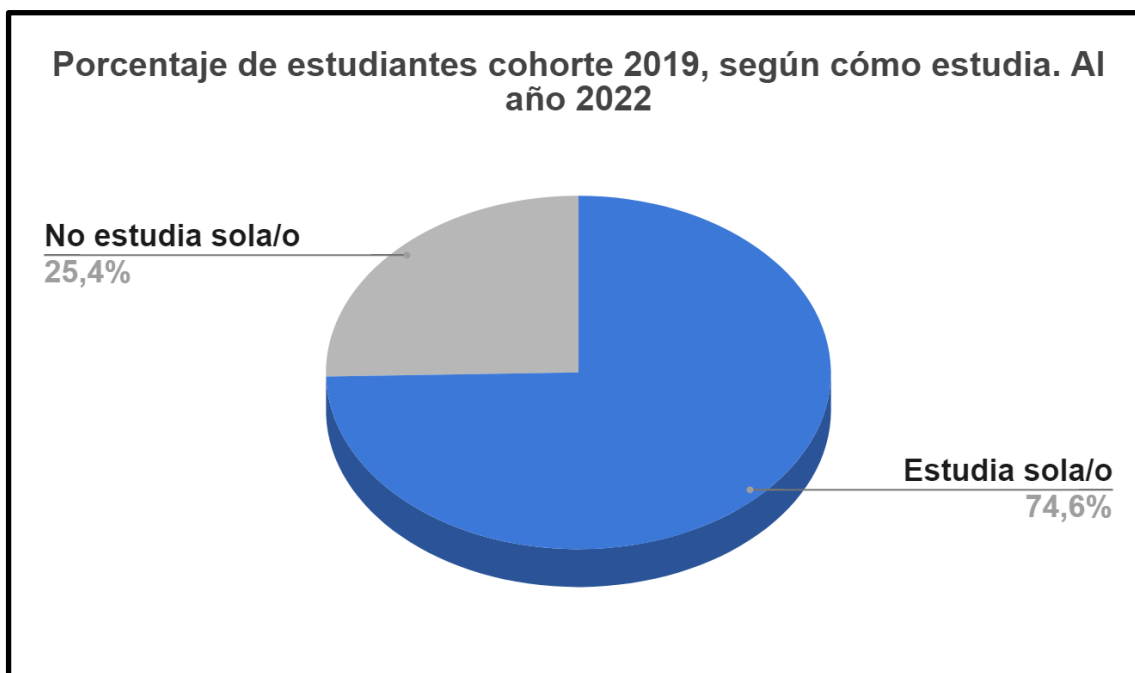
Gráfico 6.1.2



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

También nos interesa conocer la forma en que las/os estudiantes se organizan para estudiar, es decir cómo y con quien lo hacen, ya que consideramos que esta es otra de las formas de interacción posibles. Podemos ver a partir del gráfico 6.1.3 que la mayoría respondió que suele estudiar sola/os (74.6%), mientras que un cuarto de las respuestas expresa que lo hacen con alguien más, ya sea compañeras/os, amigos, o familiares (este detalle se encuentra en el apartado 6.2).

Gráfico 6.1.3



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

Por último, otra de las dimensiones que trabajamos en nuestra encuesta tienen que ver con los servicios que brinda la universidad para las/os estudiantes, entre ellos se mencionan biblioteca, clases de apoyo, orientación vocacional, portal de empleo, entre otros.

Podemos dar cuenta que más del 90% de las/os estudiantes no conoce la totalidad de los servicios; si bien cuando se pregunta por cada servicio podemos encontrar variedad de respuestas, como por ejemplo, el 95.1% conoce la existencia de la fotocopiadora, el 81.68% conoce el servicio de biblioteca (aunque tal vez no lo utilice con frecuencia), también hay un alto porcentaje de desconocimiento de algunos servicios como el de orientación vocacional o portal de empleo, los cuales solo lo conoce el 31.61% y el 32.62% de las/os encuestadas/os, respectivamente.

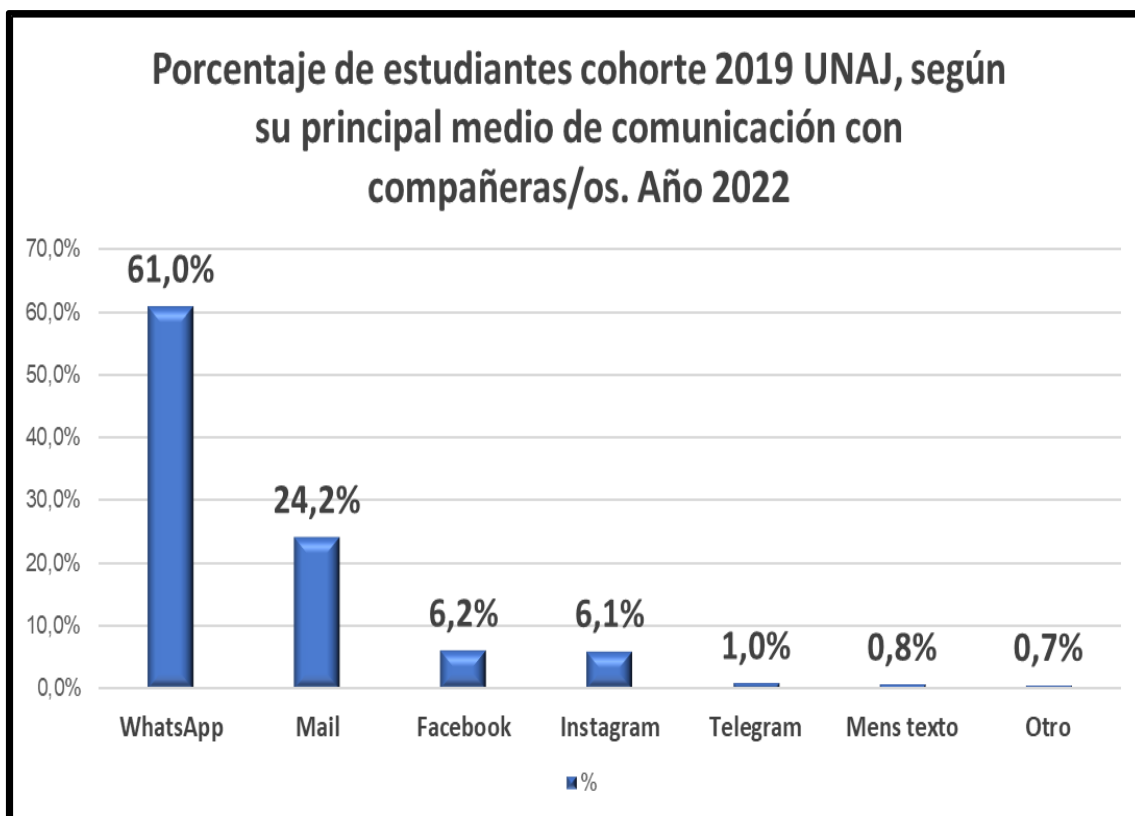
6.2 Resultado y análisis de variables de interacción

Ahora bien, ya analizada la información por dimensiones hemos decidido adentrarnos en algunas de las preguntas que consideramos aportan a nuestro trabajo de indagación, y nos permite conocer en detalle la interacción de las/os estudiantes de la cohorte de estudio.

Comenzaremos a analizar la primera dimensión trabajada, que se enfoca en la interacción de las estudiantes a través de redes sociales.

Lo que se consultó en la encuesta a las/os estudiantes tiene que ver con la forma de comunicarse que cada estudiante tiene con otros, ya que se da por sentado que existe comunicación entre ellas/os. Podemos ver a partir del gráfico 6.2.1, que la mayoría de las/os estudiantes de la cohorte 2019 de la UNAJ, se contactan entre ellas/os por WhatsApp (61%), en segundo lugar, se suelen contactar por mail (24.2%), en tercer y cuarto lugar expresan que interactúan por Facebook (6.2%) o por Instagram (6.1%), el resto han elegido otros medios de comunicación. Pero sucede que la creación de grupos de WhatsApp en las carreras y en especial debido a la pandemia han aumentado y se desarrollaron como modalidad de interacción, de modos de compartir información, bibliografía, actividades; no solo entre estudiantes, sino que en muchos casos son las/os propios docentes las/os que motivan la creación de los mismos, como una forma más rápida y dinámica de comunicarse.

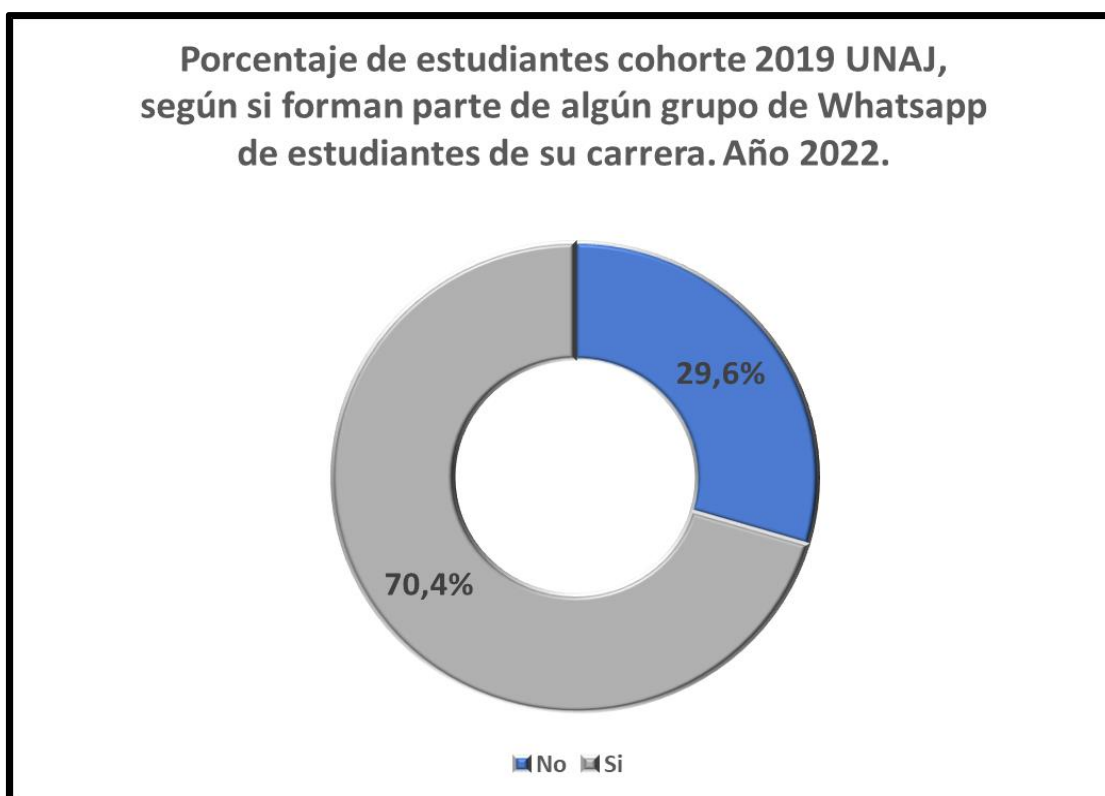
Gráfico 6.2.1



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

Por otro lado, se preguntó, si las/os estudiantes pertenecían a algún grupo de WhatsApp de su carrera el 70.4% del total de quienes respondieron la encuesta, ha declarado que sí, forma parte de alguno (Gráfico N°6.2.2)

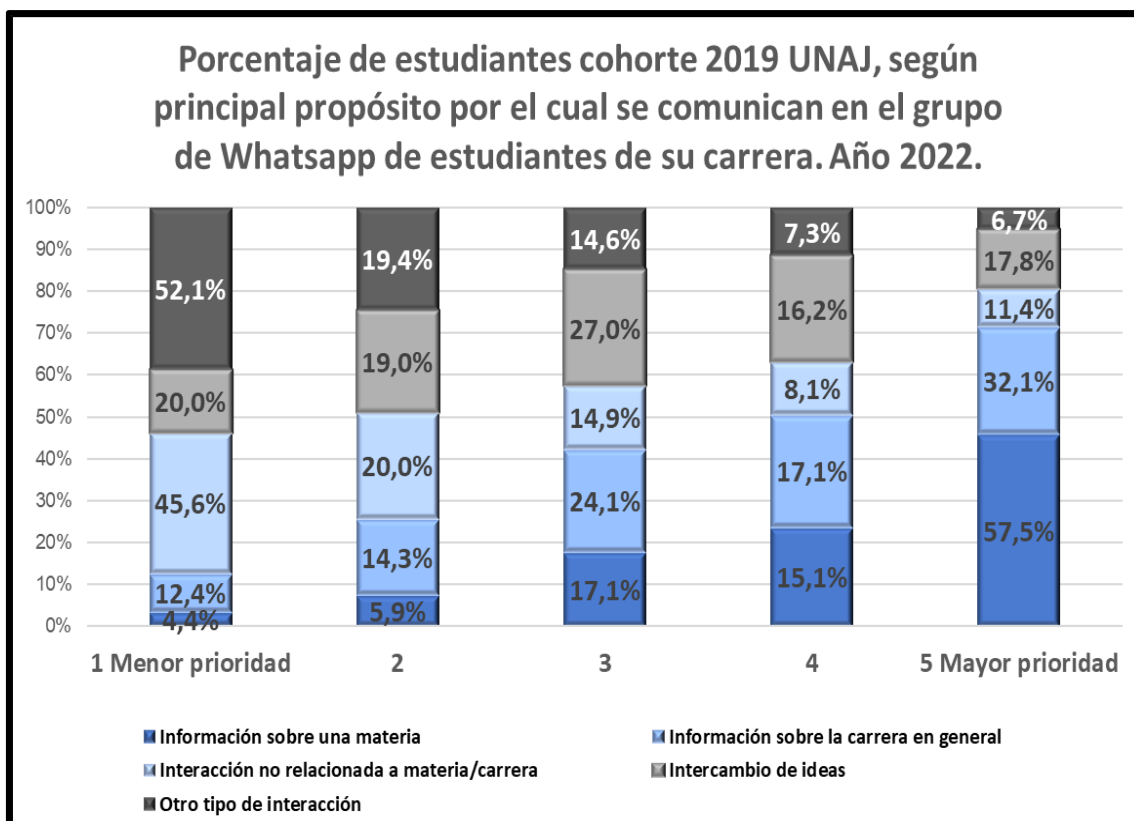
Gráfico 6.2.2



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

De aquellas/os que respondieron que forman parte de algún grupo de WhatsApp de la carrera, se les ha consultado acerca de cuál es en orden de prioridad, el principal propósito por el cuál interactúan dentro del grupo (Gráfico N°6.2.3) ; y la opción más elegida ha sido para obtener o conocer “información sobre una materia” (57,5%), en segundo lugar interactúan mayormente en el grupo para compartir, conocer “información de la carrera en general” (32.1%), luego mencionan en tercer lugar “intercambio de ideas” (17.8%), le sigue “interacción no relacionada con materias/carrera” (11.4%) y por último, dentro de mayor prioridad, se encuentra con el 6.7% “otro tipo de interacción”.

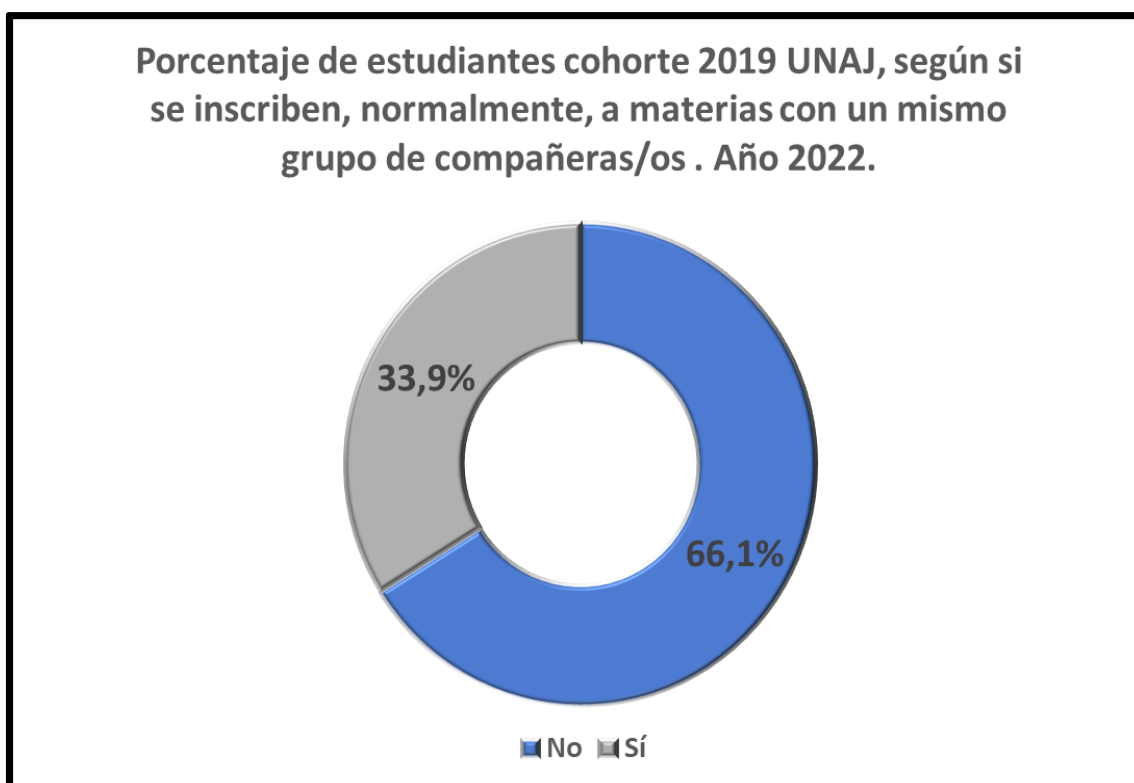
Gráfico 6.2.3



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

Al mismo tiempo, consideramos que muchos estudiantes acuerdan de forma grupal; ya sea con un conjunto de estudiantes pequeño o más amplio, inscribirse a materias conjuntamente, de manera que les permite mantener la interacción social entre ellas/os, al mismo tiempo que ya se conocen en la forma en que trabajan, o simplemente porque se han hecho amigas/os y quieren seguir compartiendo las horas de clases. De esta manera, en el gráfico siguiente podemos ver las respuestas acerca de dicha cuestión:

Gráfico 6.2.4



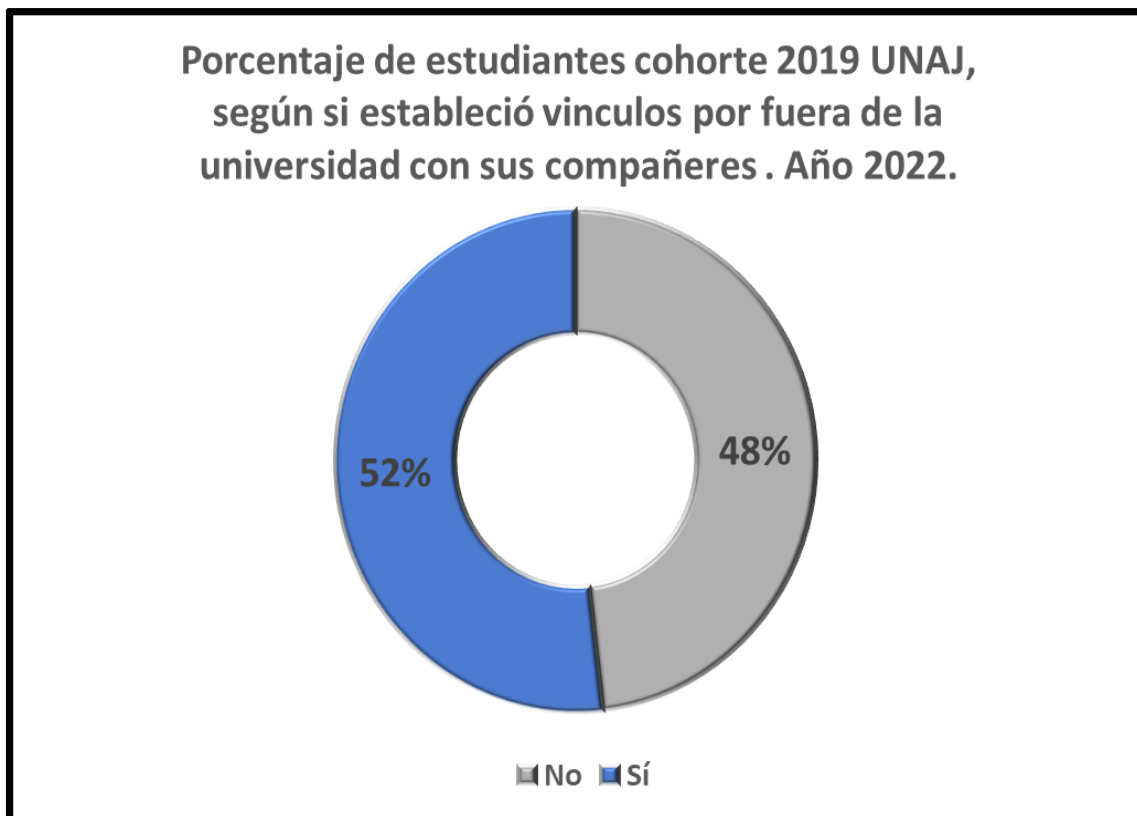
Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

En el gráfico N°6.2.4 observamos, que del total de estudiantes que respondieron, solo un 33,9% se suelen inscribir a materias con un mismo grupo de compañeras/os; que si bien es el menor porcentaje y la mayoría ha declarado que no realiza esta práctica al momento de la inscripción, ya que seguramente, tendrán en cuenta otras variables en relación a los horarios que eligen como son su empleo, tareas de cuidado, ocio, deportes; de todas formas, que un tercio de quienes respondieron declaren que se inscribe en grupo a las materias, o intentan coincidir, no es un dato menor en relación a la interacción o socialización con compañeras/os.

Más allá de los vínculos que se generen a partir de la cursada y para el estudio de las materias de las carreras, nos interesa en especial conocer si las/os estudiantes de la cohorte 2019, de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, que son regulares al momento de la toma de la encuesta (año 2022), han establecido vínculos por fuera de la universidad

con sus compañeras/os, y como vemos en el gráfico siguiente (Gráfico 6.2.5), la mayoría ha declarado que sí, tiene vínculos por fuera de la universidad con compañeras/os.

Gráfico 6.2.5

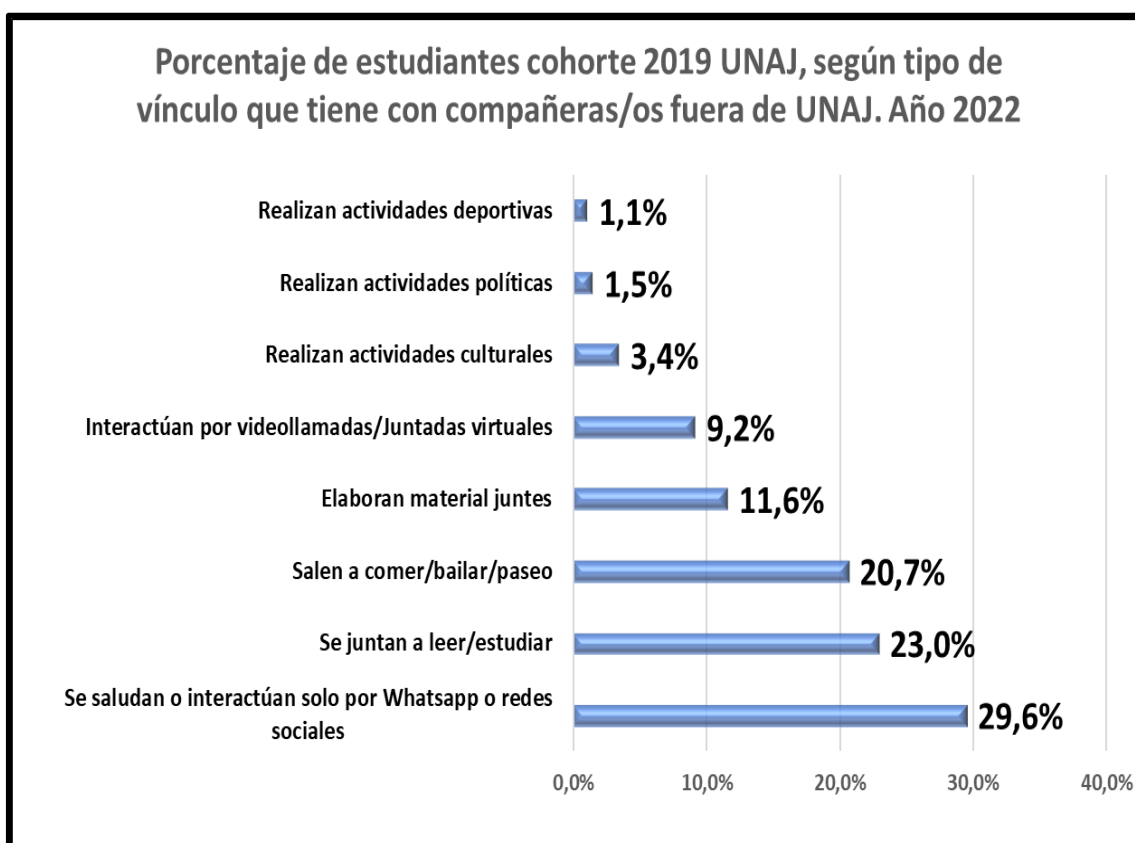


Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

De quienes respondieron que sí había establecido vínculos con sus compañeras/os por fuera de la universidad, la mayoría dijo que “solo se saludan o interactúan por WhatsApp o redes sociales” (29.6%), en segundo lugar, se encuentran alcanzando el 23% “quienes se juntan a leer o estudiar”, luego quienes “salen a comer/bailar/paseo” alcanzan el 20.7%, siendo una quinta parte del total. Otro 11.6% dice “elaborar material juntas/os”, un 9.2% “interactúa por videollamada/juntadas virtuales” (modalidad que ha aumentado debido a la pandemia); un 3.4% “realizan actividades culturales”, un pequeño porcentaje (1.5%) declara “realizar actividades políticas”, y, por último, el 1.1% “realiza con compañeras/os actividades deportivas”.

Si bien la mayoría de las actividades que podemos observar que las/os estudiantes comparten por fuera de las actividades académicas, tienen relación con la universidad y con su rol de estudiante, alrededor del 36% ha declarado que realiza otras actividades que no tienen relación con la universidad (salen, hacen deportes, realizan actividades culturales, etc.).

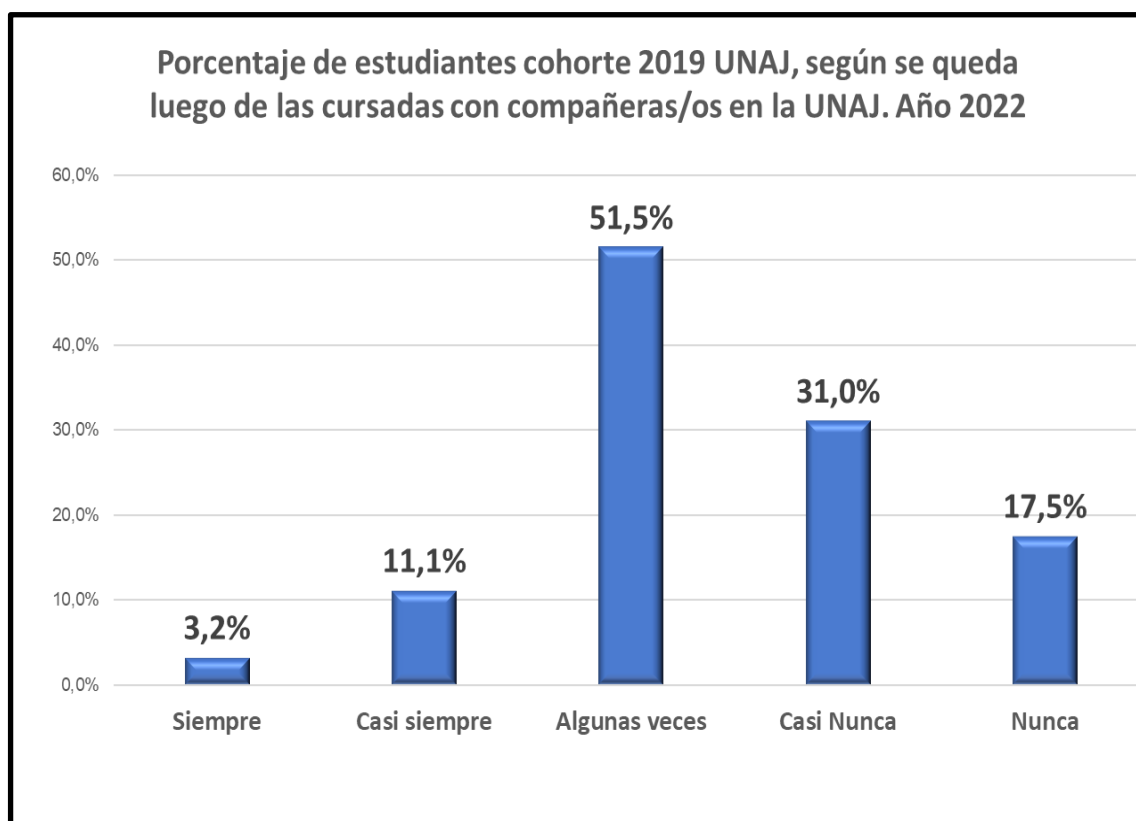
Gráfico 6.2.6



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

Para poder comprender si la misma universidad es elegida como espacio de socialización por las/os estudiantes, preguntamos acerca de si luego de cursar las materias, se suelen quedar más tiempo en la universidad; y las respuestas se reflejan en el siguiente gráfico:

Gráfico 6.2.7



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

En el gráfico N°6.2.7 la mayoría de las/os estudiantes de UNAJ cohorte 2019 que respondió la encuesta declara que se queda “algunas veces” (51.5%), después de clase con compañeras/os, luego le sigue en proporción quienes han declarado que “casi nunca” lo hacen (31.%); en tercer lugar se encuentran quienes no se quedan “nunca”(17.5%), luego los que se quedan “casi siempre”(11.1%) y por último quienes declaran que se quedan “siempre” (3.2%) con compañeras/os en la universidad, después de cursar sus materias.

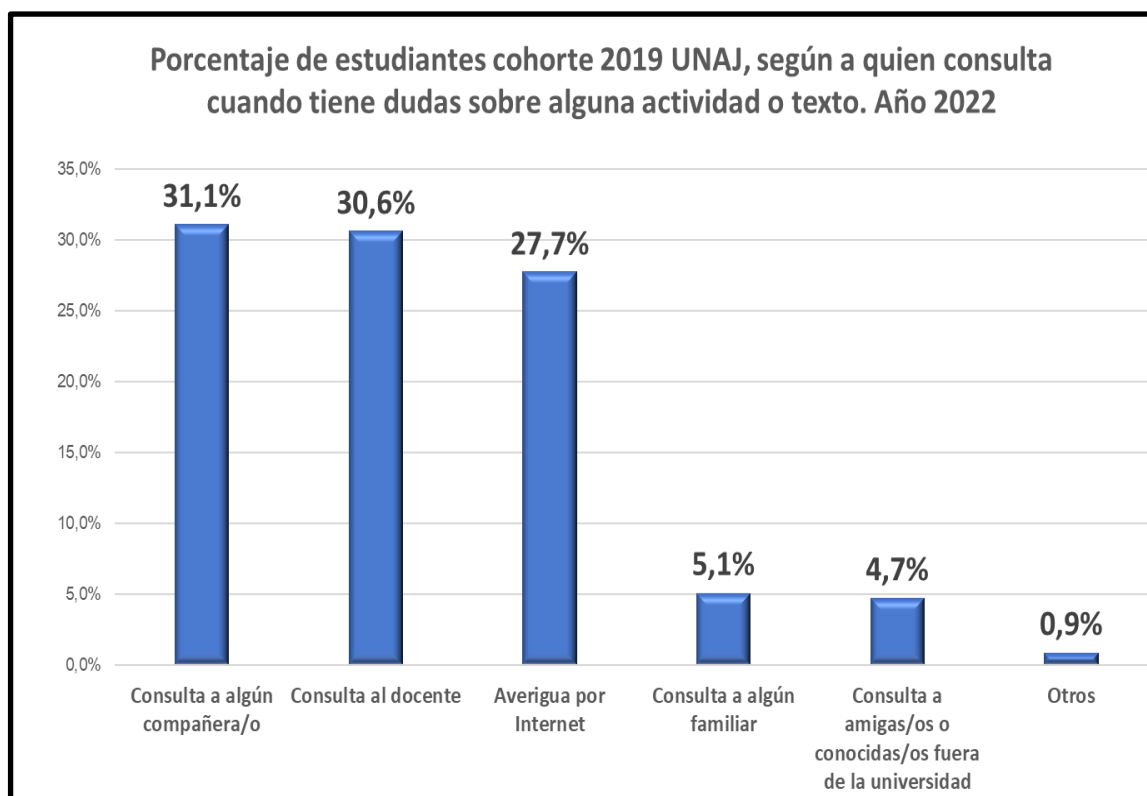
Estos porcentajes nos muestran que un conjunto importante de estudiantes, habitan el espacio de la universidad no solo para cursar sus materias, sino también para interactuar con compañeras/os. Es decir, si bien las aulas son habitadas, lo son al mismo tiempo los diversos espacios de la universidad, aquellos que se encuentran en el predio, pero no son aulas, como pueden ser la biblioteca, el centro de estudiantes, y

principalmente el espacio al aire libre con el que cuenta la UNAJ, en donde las/os estudiantes pueden sentarse a estudiar, dialogar, compartir un momento.

Podemos considerar entonces que la UNAJ, se constituye para las/os estudiantes un espacio de socialización que los contiene, que los incluye, los hace parte; y como tal espacio, permite que interactúen con otros sujetos que en muchas oportunidades son quienes ayudan a mantener las cursadas; es allí en los vínculos que muchas/os estudiantes logran continuar, porque hay un/a otro/a que le insiste, la/o incentiva a continuar estudiando.

Es por ello por lo que al mismo tiempo hemos consultado por el momento en que la/el estudiante tiene dudas sobre alguna actividad o texto, cómo es la forma en que lo resuelve, es decir, a quien consulta.

Gráfico 6.2.8

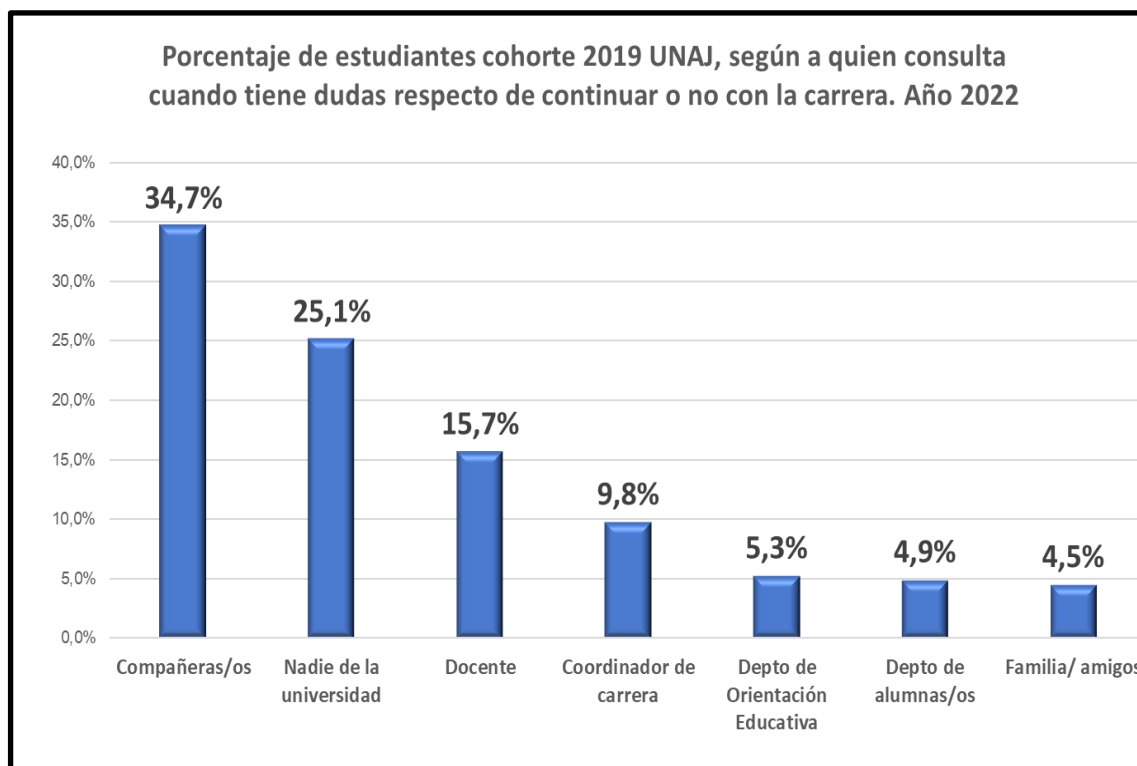


Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

En el gráfico 6.2.8 se puede observar que la mayoría de las/os estudiantes responden que al momento en que se les genera una duda en relación a la actividad o el texto de alguna clase, la mayoría consulta en primera opción a algún/a compañera/o (31.1%), esto denota un alto nivel de interacción, relación y confianza entre las/os estudiantes; en segunda instancia, optan por consultar a la/el docente (30.6%), en tercer lugar las/os estudiantes declaran que suelen consultar sus dudas en internet (27.7%), en menor medida, suelen consultar a alguna/n familiar (5.1%) o a alguna/n amiga/o o conocida/o que no pertenezca a la universidad (4.7%).

Y, por último, nos interesaba conocer a quien consultaría la/el estudiante si tuviera dudas sobre continuar la carrera que se encuentra cursando, y esta variable nos pareció relevante, ya que, en muchas oportunidades, son las/os propios grupos de estudiantes quienes motivan a sus compañeras/os a que no discontinúen sus estudios, que intenten seguir cursando; esto podemos verlo partir del siguiente gráfico:

Gráfico 6.2.9



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

El gráfico 6.2.9 nos permite conocer que ante la duda entre continuar o no con la carrera, la mayoría de las/os estudiantes de la cohorte 2019 que respondieron la encuesta, le consultaría a alguna/n compañera/o, representado por el 34.7%; en segundo lugar las/os estudiantes declaran que no consultarían con nadie de la universidad (25.1%), en tercer lugar mencionan hablarlo con alguna/n docente (15.7%), el 9.8% declara que lo trataría con la/el coordinadora/r de la carrera, mientras que un 5.3% se acercaría al Depto. de Orientación Educativa y el 4.9% al Depto. de Alumnas/os; por último un 4.5% lo hablaría con familiares o amigas/os.

Es interesante esta respuesta y la anterior, ya que se pueden observar (ver gráficos 6.2.8 y 6.2.9), los cuales nos muestran la existencia, al menos en la cohorte 2019 de la UNAJ, de una importante interacción estudiantil, que nos permite ponderar esta variable como una de las principales causas de retención o continuidad. Si bien hay muchos otros condicionantes de continuidad educativa, creemos al igual que algunos estudios, que existen instituciones de educación superior que propician la interacción de sus estudiantes, como es el caso de la UNAJ. Como bien lo explican Marisol Silva Laya y Adriana Rodríguez Fernández (2012:123) en su estudio “El primer año universitario entre jóvenes provenientes de sectores de pobreza: un asunto de equidad”, es muy importante que las instituciones brinden oportunidades a las/os estudiantes que tienen intereses diferentes, fomentando entre ellas/os a través del diálogo, de actividades comunes; el compañerismo, la tolerancia, y el acompañamiento que permitan que logren su proceso de afiliación.

Consideramos que es necesario que más allá de la interacción que se da “naturalmente” entre las/os estudiantes de cada universidad; es probable que cada universidad tenga variables diversas de interacción entre sus estudiantes, es decir, algunas/os de ellas/os se relacionan por cercanía de residencia ya que vuelven juntos en el medio de transporte, otros comparten costumbres culturales coincidiendo en ciertas actividades; etc. Consideramos que es necesario, siguiendo a De Garay (2013) que las

instituciones generen políticas que favorezcan la integración de sus estudiantes, elaborando programas que lleven a las/os estudiantes a conocerse, dentro y fuera de la carrera. Es decir, que no solo interactúan en las cursadas sino en otros espacios dentro de la institución. Desde nuestra perspectiva, la UNAJ propicia estos encuentros a partir de distintas actividades promovidas en especial, pero no de forma exclusiva, por las Secretaría de Política y Territorio¹⁵, a través de las Direcciones de Vinculación, en donde se generan Voluntariados, Proyectos de vinculación territorial, diversos deportes y actividades recreativas. Estas y otras actividades permiten que las y los estudiantes se relacionan y construyan grupos, amistades que retroalimenten su pertenencia institucional.

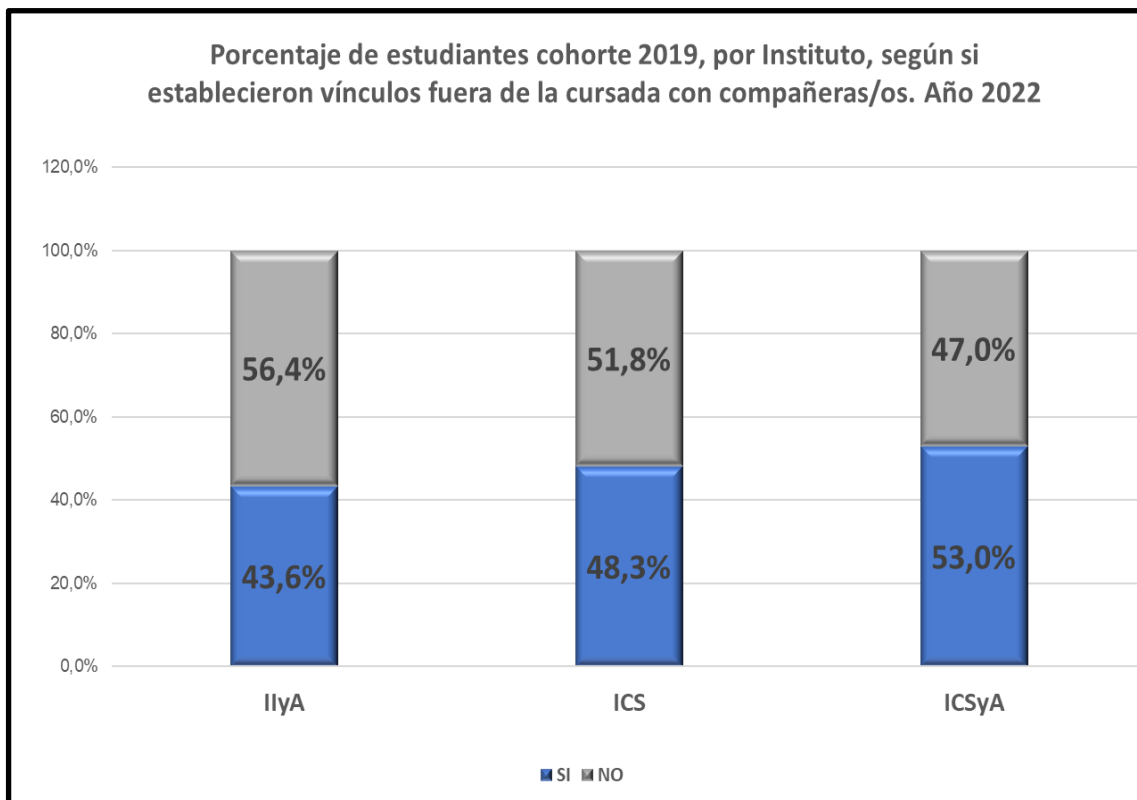
6.3 Las diferencias de interacción estudiantil entre institutos

Más allá de poder exponer un panorama general de las/os estudiantes de la UNAJ, en relación a sus interacciones sociales con otras/os estudiantes, variable que, como venimos mencionando, consideramos de vital importancia para la continuidad de los estudios; es necesario retomar la idea de que dentro de la universidad existen diferencias entre los tres institutos, y esto tiene que ver con el comportamiento que suelen tener las disciplinas. Siguiendo a Tony Becher (2001), podemos decir que las disciplinas tienen identidades reconocibles y atributos culturales particulares, y conforman tribus del mundo académico las cuales definen su identidad. De esta forma, podemos ver que las/os estudiantes se comportan de forma diversa; no es lo mismo ser estudiante del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, que del Instituto de Ciencias de la Salud o del Instituto de Ingeniería y Agronomía. Como explica el autor el sentimiento de pertenencia de cada individuo a su “tribu” se puede ver de distintas maneras: a través de ídolos, objetos, del lenguaje”

¹⁵ <https://www.unaj.edu.ar/institucional/secretaria-de-politica-y-territorio/>.

Si analizamos las relaciones que han establecido por fuera de las cursadas, podemos encontrar diferencias entre los institutos, lo que se refleja en el siguiente gráfico:

Gráfico 6.3.1



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

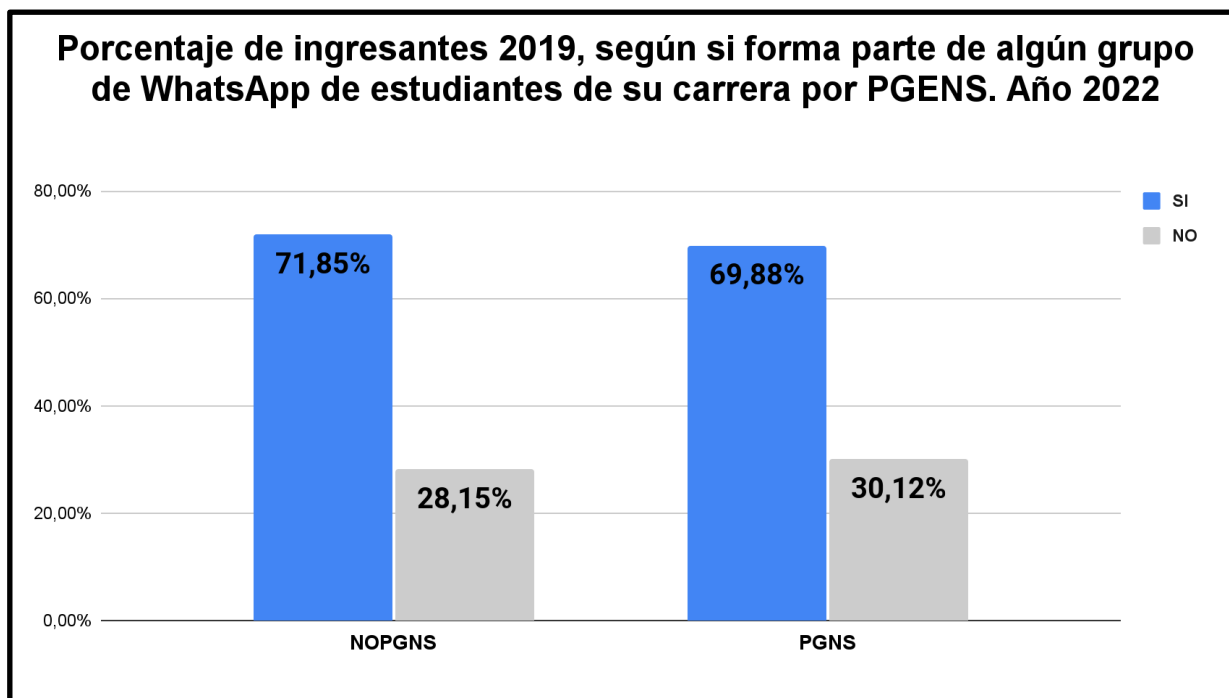
Como se puede observar, quienes más vínculos establecen por fuera de la UNAJ son las/os estudiantes del Instituto de Ciencias Sociales y Administración con un 53.0%, mientras que en segundo lugar se encuentra el Instituto de Ciencias de la Salud, con el 48.3% y, por último, el Instituto de Ingeniería y Agronomía con el 43.6%.

De todas formas, que las/os estudiantes no establezcan relaciones por fuera de la institución de estudio no quiere decir que no lo hagan dentro de ella, pero es algo a tener en cuenta en relación a las poblaciones de los distintos institutos.

6.4 La interacción social de las/os estudiantes, según si son PGENS.

Luego de poder analizar el conjunto de variables de nuestra encuesta, nos interesa realizar algunos cruces de información en relación a nuestra variable de análisis principal como es PGENS, y de esta forma, podemos dar cuenta que las diferencias entre quienes son Primera Generación de Estudiantes de Nivel Superior, y de quienes no lo son, no es muy diversa. De todas formas, consideramos interesante exponer algunos de estos datos:

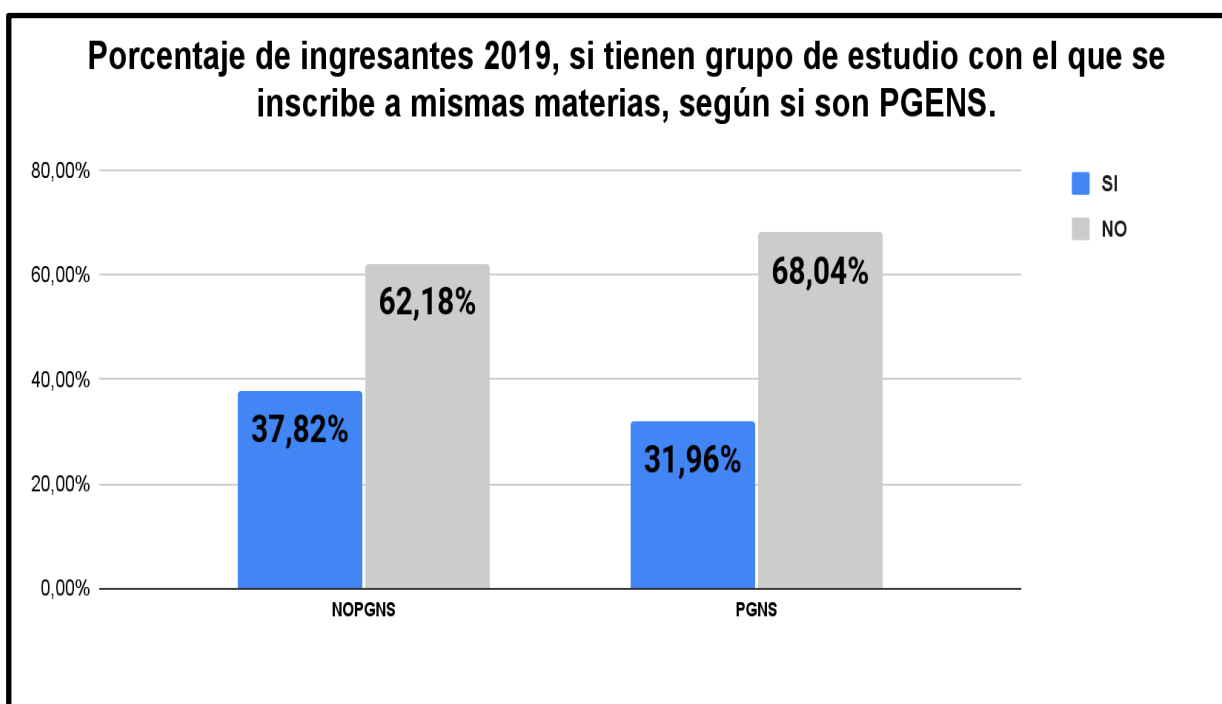
Gráfico 6.4.1



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

Como se puede observar en el gráfico N.º 6.4.1 no hay grandes diferencias entre los ingresantes de la cohorte 2019 que son PGENS, de los que no lo son respecto a si tienen algún grupo de WhatsApp con estudiantes de su carrera, se observa una pequeña diferencia de quienes son NOPGENS, quienes pertenecen en mayor proporción a algún grupo (71.85%).

Gráfico 6.4.2

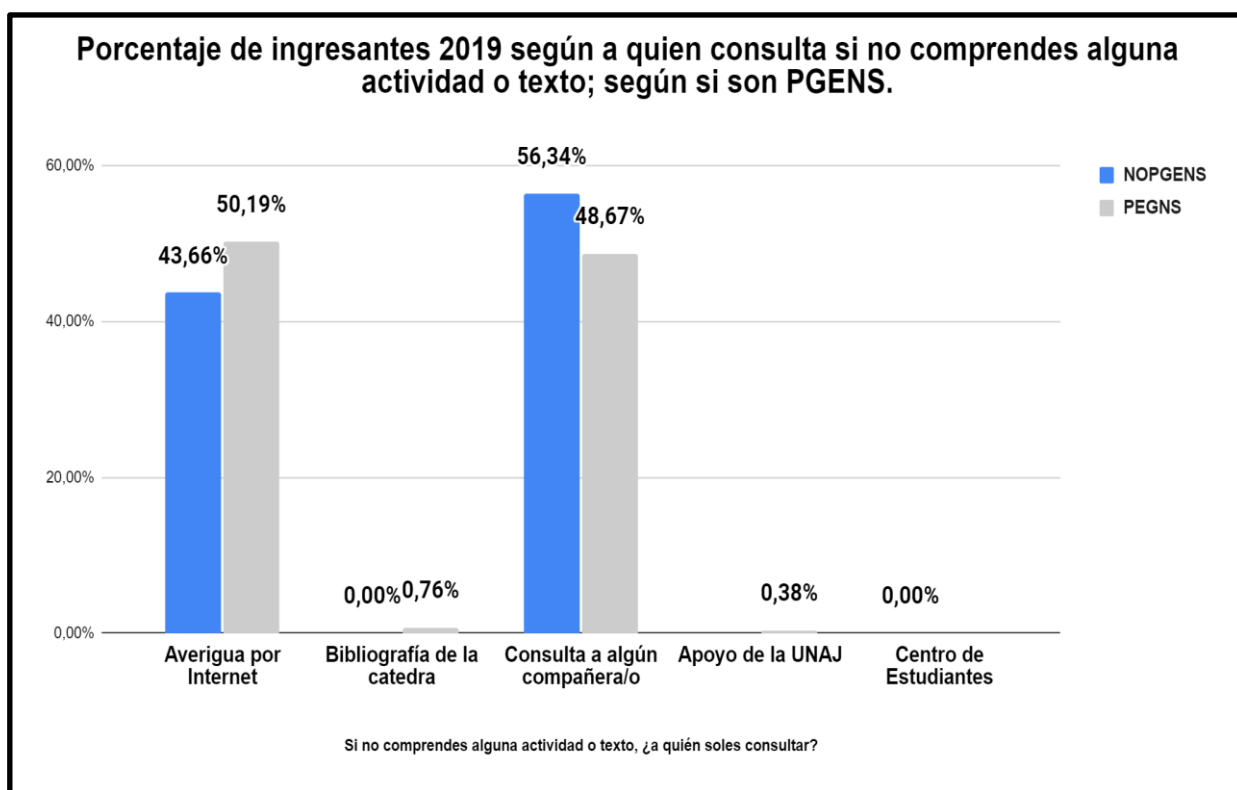


Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

En el gráfico anterior (6.4.2) podemos observar el cruce entre la variable primera generación y si tienen algún grupo de estudio con el que se inscriben a las mismas materias. Podemos observar que quienes NOPGENS, poseen en mayor proporción un grupo de estudio con los que se inscriben a las mismas materias (37,82%), mientras que quienes son PGENS, se inscriben en conjunto el 31,96%. De esta manera se observa que, en este caso, el comportamiento de inscribirse en grupo para compartir mismas materias puede verse más arraigado en quienes no son primera generación.

Otras de las variables trabajadas a partir de PGENS, tiene que ver las consultas que las/os estudiantes realizan cuando tienen dudas sobre algún texto o tema de estudio, o cuando sus dudas son respecto a continuar o dejar la carrera.

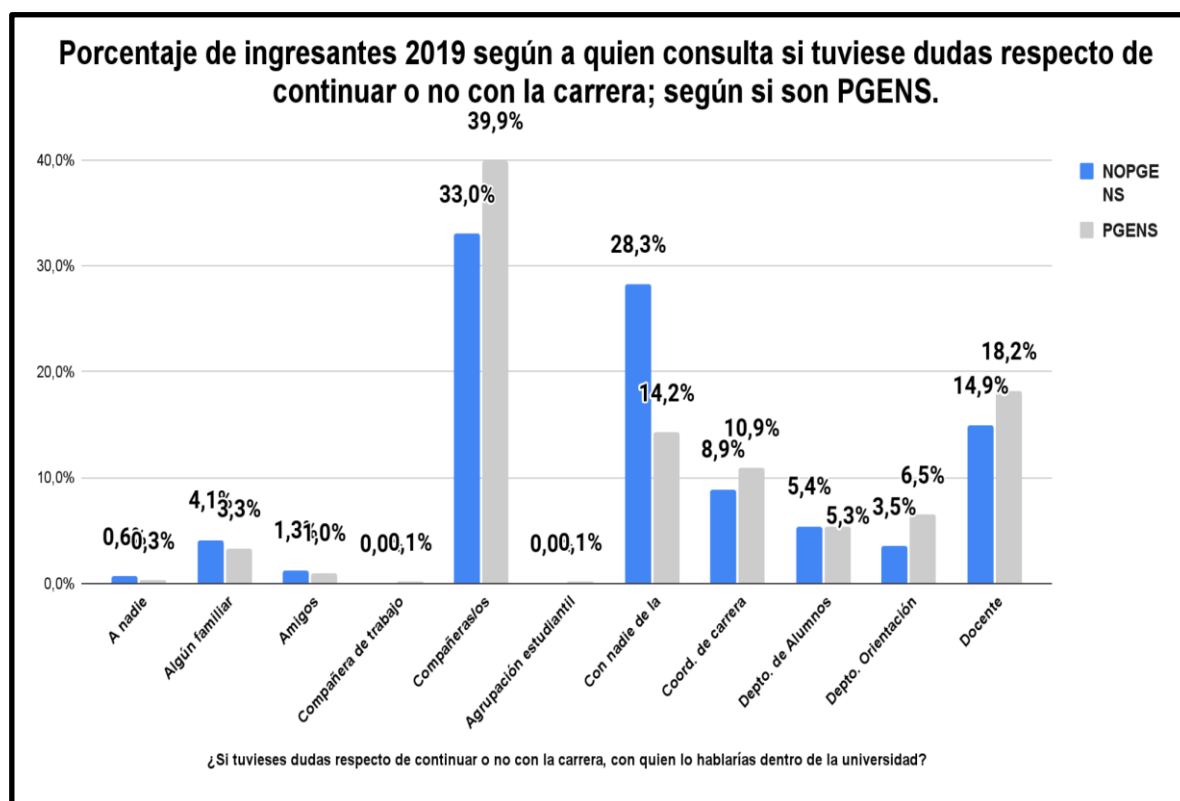
Gráfico 6.4.3



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

En el gráfico anterior, podemos ver que cuando existen dudas sobre alguna actividad o texto, un alto porcentaje de quienes son PGENS, decide consultar por internet, lo que nos remite a las concepciones que venimos trabajando con algunos autores como Tinto o Bourdieu, en donde se puede observar una falta de habitus académico, una ausencia de oficio de estudiante, en donde quienes nos poseen cierto capital escolar que proviene de familias que han pasado por estudios superiores, no se familiarizan con la interacción y la consulta a compañeras/os o la propia bibliografía, lo que las/os lleva probablemente a utilizar internet para resolver sus dudas. Si bien el porcentaje de quienes consultan a un/a compañera es alto, alcanzando el 48.67%, es mayor aún en aquellas/os estudiantes que NOPGENS, quienes llegan al 56.34%, más de la mitad de ellas/os.

Gráfico 6.4.4



Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta realizada a estudiantes regulares de la cohorte 2019 de UNAJ. Año 2022.

A partir del gráfico N.º 6.2.4, podemos exponer que una de las variables que nos interesa ver, es aquella en la que se le pregunta al estudiante, a quien consulta si tuviese dudas respecto de continuar o no la carrera. De esta forma, podemos ver que si bien las distribuciones son similares en cuanto a si son o no PGENS, hay una mayor proporción de ingresantes que son PGENS que ante la duda de continuar o no la carrera, lo consultarían con sus compañeras/os (39.9%), mientras que de quienes son NOPGENS, este porcentaje disminuye en más de 6 puntos porcentuales. En tanto que, para esta población, crece la categoría “con nadie de la universidad”, alcanzando el 28.3%, mientras que esta categoría sólo alcanza a la mitad de esta proporción en las/os PGENS (14.2%). Estas categorías, como otras, nos muestran algunas diferencias que existen en las dos poblaciones estudiadas. Podemos dar cuenta que quienes son PGENS consultarán a compañeros/profesores/Depto. de Orientación; es decir a sujetos que pertenecen a la comunidad universitaria en donde desarrollan sus estudios; aunque no sucede lo mismo cuando tienen dudas con algún tema o texto.

A diferencia de las/os PGENS, quienes no lo son, buscan consultar más a familiares o personas que no sean parte de la universidad, lo que nos acerca a lo que venimos trabajando en relación al capital cultural, familiar, escolar de quienes son primera generación y de quienes no lo son. Es decir, como dice Ezcurra (2009), retomando a Pierre Bourdieu, la existencia de cierto “privilegio cultural” que tiene un determinado grupo de estudiantes que poseen cierto habitus académico, por el simple hecho de que en sus hogares se ha accedido a la educación superior (no necesariamente egresando) o porque al provenir de sectores económicamente favorecidos, se encuentran con un lenguaje, costumbres y saberes previos que los hacen moverse en este nuevo ámbito con mayor facilidad que aquellos estudiantes que no traen este tipo de habitus consigo, puesto que provienen de sectores sociales desfavorecidos.

Es de esta forma que con la información que analizamos podemos pensar que la interacción con otras/os compañeras/os en principio y con otras/os integrantes de la comunidad universitaria, influye y es mayor en aquellas/os estudiantes que son primera generación, debido a que esta población viene con un capital escolar menor que quienes no son PGENS, y es por ello que las relaciones sociales intra universidad aporta mayor seguridad, y son un factor de motivación para realizar consultas sobre temas, textos o así mismo sobre la continuidad de sus estudios universitarios.

Estos supuestos antes esbozados, más allá de basarse en los datos que obtuvimos a partir de los métodos de indagación utilizados, son consistentes coinciden a partir de los aportes a la temática que desarrolla la tesis de Bárbara Trzenko (2020), quien en una serie de entrevistas que realiza a estudiantes de la UNAJ, sostiene que existe entre las/os estudiantes de esta universidad algo que denomina “fraternidad estudiantil”, para ella *“el apoyo entre pares opera como un soporte especialmente necesario debido a las características adversas, ya mencionadas, que presenta su población estudiantil”* (Trzenko:2020:52). Asimismo, la autora sostiene que estas interacciones sociales que

sucedan entre estudiantes, se logra por espacios comunes como un campus universitario, que en este caso la UNAJ tiene, y que a veces no sucede con todas las universidades; el Edificio Ex YPF donde se ubica la sede central de UNAJ, cuenta con espacios al aire libre que en especial a partir de la primavera se colma de estudiantes, docentes y no docentes que salen en sus horas de descanso laboral o entre materias a tomar aire o almorzar/merendar. Esto habilita la posibilidad de permanecer más tiempo en la universidad y a la vez encontrarse con otras/os fuera del horario de cursada; en el caso de las/os estudiantes, creando otro tipos de lazos de sociabilidad, más relacionadas al ocio, lo cual también son posibles por otro factor que es el tiempo, ya que, tener una universidad cerca del lugar en donde uno vive disminuye los tiempos de traslado que pueden ser en muchos casos utilizados en tiempo de ocio o estudio.

[1] Hablamos de sobreedad cuando un estudiante no posee la edad considerada teórica de un determinado curso. Este concepto suele utilizarse con asiduidad en el nivel secundario, y en la categorización que realiza el Relevamiento Anual, DIEE, Ministerio de Educación de la Nación.

Reflexiones finales

Como hemos mencionado a lo largo de nuestro trabajo, nuestros objetivos han sido de carácter exploratorio y descriptivo, buscando observar la influencia de la variable *primera generación de estudiantes de nivel superior* en otras variables, que hemos seleccionado minuciosamente, con un trabajo de análisis y prueba de cada una de ellas. De esta forma, también pudimos dar cuenta si existían diferencias entre las dos poblaciones que se construían dentro de las/os estudiantes de la UNAJ a partir de esta variable.

Y el segundo propósito, buscaba describir y comparar los comportamientos de estas dos poblaciones de estudiantes de la cohorte 2019, quienes eran primera generación de estudiantes de nivel superior y quienes no lo eran incorporando como variable de análisis la interacción social; es decir a partir de las relaciones que establecieron entre ellos y con otras/os actores de la comunidad educativa.

Este trabajo recorrió la variable elegida, como mencionamos anteriormente, desde distintos ángulos, por un lado indagando la retención estudiantil por instituto y carrera y describiendo si la misma tenía incidencia alguna en la continuidad o discontinuidad de los ingresantes de la cohorte 2019 al siguiente año; luego se analizó la variable mencionada a partir de otras dos variables que consideramos de relevancia para este estudio que eran género y edad; y por último pasamos a relacionarla con una variable más cualitativa que es la interacción social. La elección de este recorrido tiene que ver con varias cuestiones, por un lado, interés personal y conocimiento previo sobre los comportamientos de las/os ingresantes a la UNAJ, lo cual se debe a mi rol de docente y nodocente en dicha institución; y, por otro lado, fue el resultado de un trabajo de prueba y análisis de un conjunto más amplio de variables, para luego reducir y quedarnos con las expuestas.

Tal vez elegir una sola dimensión para cruzar con la variable PGENS hubiese sido más simple en este recorrido, pero eso nos parecía demasiado acotado y si bien nunca es posible abordar todas las variables que uno desea, consideramos que analizar desde más de una arista, hacía nuestro trabajo más completo, acercado a la realidad que estamos estudiando y nos permitía mostrar las multicausalidades (y quedan más por conocer) de

cómo la variable PGENS influye en la continuidad/discontinuidad de las trayectorias académicas en UNAJ.

Creemos que hemos logrado con las metas propuestas y que se realiza un aporte en el tema en cuestión ya que esta es una investigación que no se ha realizado antes en la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Si bien hay distintos estudios que analizan a las/os ingresantes a UNAJ, y algunos de ellos investigan la interacción controlada por la variable primera generación, ninguno se ha realizado de la forma en que lo abordamos, con una metodología predominantemente cuantitativa, y utilizando bases de información y estadística y la técnica de encuesta.

También consideramos que este puede ser un aporte a la investigación social, es decir que no solo tiene relevancia social, sino que puede brindar un aporte teórico o utilidad metodológica. Asimismo, creemos que es potencialmente útil para la gestión ya que la información obtenida puede ser de relevante para quienes gestionan la universidad, quienes toman decisiones en tanto les permite conocer ciertos comportamientos de las/os estudiantes y caracterizarlas/os. Finalmente aporta a la posibilidad de utilizar dicho estudio para llevar adelante políticas institucionales que generen nuevas formas y espacios de interacción entre las y los estudiantes de la UNAJ.

Creemos que, hay más para continuar aportando a esta temática en estudios futuros a partir de técnicas de recolección de información de carácter cualitativo, a partir de entrevistas personalizadas a estudiantes que nos cuenten su trayectoria y cómo influye en ellos establecer lazos dentro de la universidad.

También sería importante que este estudio se realice a otras cohortes de estudio, lo que permitirá conocer si el comportamiento se mantiene o varía.

No podemos dejar de mencionar que, al ser un estudio descriptivo, tiene ciertas limitaciones, lo cual nos lleva a dejar abiertas varias líneas de acción futuras, las cuales pueden no solo centrarse en descripciones sino explicar los comportamientos de las/os estudiantes de UNAJ.

Más allá de dichas limitaciones, quedamos muy conformes con la producción académica realizada, la cual es consistente y congruente, coincidiendo con otros estudios realizados sobre la temática

Bibliografía

- Accinelli, A y Macri, G (2015) *La creación de las Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense: análisis comparado de dos períodos fundacionales*, Revista Argentina de Educación Superior, ISSN-e 1852-8171, N.º 11, 2015, págs. 94-117.
- Ambroggio. G. (2000), “El primer año en la universidad y la permanencia en carrera” en Revista Cuadernos de Educación, N°1, Año I, UNCBA, Córdoba.
- Becher, Tony (2001) *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (2011) *Las estrategias de la reproducción social*, Siglo XXI Editores
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu. P. Entrevista sobre capital cultural. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cJ4ru3tOEFM>
- Bracchi. C. (2008) Los “recién llegados” y el intento para convertirse en “herederos”: un estudio socioeducativo sobre estudiantes universitarios”, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Humanas V Encuentro Nacional y II Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación.
- Colabella, L., & Vargas, P. (2014). *La Jauretche. Una universidad popular en la trama del sur del Gran Buenos Aires*. En N. Gluz et al., *Avances y desafíos en políticas públicas educativas: análisis de casos en Argentina, Brasil, Colombia y Paraguay*. Buenos Aires: CLACSO.

- Coulon, A. (1997). *El Oficio de Estudiante. La Entrada en la Vida Universitaria*. París: PUF.
- Coulon, A. (1998). *El Arte de ser Estudiante. Entrevista con Valérie Becquet*. París: PUF.
- Chiroleu, A. (2016), Políticas públicas de inclusión y democratización universitaria: hacia una ampliación de las bases sociales de las instituciones, en *La universidad y el desafío de construir sociedades inclusivas Debates y propuestas sobre modelos universitarios desde una perspectiva comparativa*, Ignacio Aranciaga comp.; Ediciones UNPAedita, Río Gallegos.
- De Garay (2013) La integración académica y cultural a la universidad de los jóvenes universitarios. Un modelo de análisis y la implementación de políticas institucionales, III Conferencia latinoamericana sobre el abandono en la educación superior, nov. 2013, UNAM.
- Ezcurra, A (2011). *Igualdad en Educación Superior. Un desafío mundial*. Buenos Aires: UNGS.
- García Fanelli, Ana, M. (2005) *Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media*. SITEAL, Foro de Debate N°5, disponible en <http://archivo.siteal.iipe.unesco.org/debates/47/educacion-y-mercado-laboral>.
- García de Fanelli, A. M. (1997). Las nuevas universidades del conurbano bonaerense: misión, demanda externa y construcción de un mercado académico.
- García de Fanelli, A. (2004). Indicadores y estrategias en relación con el abandono y la graduación universitarios. En Marquís, C. (ed.) *La Agenda Universitaria, Colección Educación Superior*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Gluz, N y Rosica, M (2011) ¿Selectividad social o escolar? Fragmentación del sistema educativo y trayectoria en el CAU, en *Admisión a la universidad y*

selectividad social: cuando la democratización es más que un problema de “ingresos”, Ana María Ezcurra ... [et.al.]; editado por Nora Gluz. - 1a ed. Buenos Aires: UNGS.

- Macri, A., Losio, M. S. y Accinelli, A. (2018). Oferta Académica y su matrícula en seis universidades del conurbano bonaerense de distinto periodo de creación. Dos cortes temporales: 2005 y 2014. RELAPAE, (8), pp. 71-87.
- Malinowski, N. (2008). Diferenciación de los tiempos estudiantiles e impacto sobre el proceso de afiliación en México. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 6, (2), 801-819.
- Marín Sánchez, M., Infante Rejano, E., Troyano Rodríguez, Y. (2020) El fracaso académico en la universidad: Aspectos motivacionales e intereses profesionales. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 32, núm. 3, pp. 505-517. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, Colombia.
- Marquina, Mónica (2011) El ingreso a la universidad a partir de la reforma de los ‘90: las nuevas universidades del conurbano bonaerense, en *Admisión a la universidad y selectividad social: cuando la democratización es más que un problema de “ingresos”*, Ana María Ezcurra ... [et.al.]; editado por Nora Gluz. - 1a ed. - Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Mendonça, M. (2009) *Expansión y diversificación en la educación superior Argentina del siglo XX: el sistema universitario como un patchwork*, ISSN 2314-2138 (impreso) / ISSN 2314-1530 (en línea) Debate Universitario /Vol. 7 N°14.
- Panaia, Marta (2013), *Abandonar la universidad con o sin título*. Introducción y Cap. I. Buenos Aires Miño & Dávila Editores y Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Avellaneda, Buenos Aires, Argentina.
- Pérez Rasetti, Carlos (2014), *Reforma institucional y diversificación de los sistemas de Educación Superior de los países del MERCOSUR*, Conocimiento. Revista del Núcleo en Estudios e Investigaciones en Educación Superior del MERCOSUR, Dossier Vol. 3. ISSN 2347-0658.

- Santos Sharpe, A (2018) *Discontinuar los estudios en la universidad un estudio comparativo sobre la experiencia del abandono en cuatro carreras de la Universidad de Buenos Aires*, Tesis doctoral. FSOC, UBA. Bs. As.
- Sigal, V. (1993). *El acceso a la educación superior. El ingreso irrestricto ¿una falacia?* *Desarrollo Económico*, 33, (130), 265-280.
- Silva, Marisol; Rodríguez, Adriana (2012). *El primer año universitario entre jóvenes provenientes de sectores de pobreza: un asunto de equidad*; ANUIES; México DF.
- Suárez Domínguez. J., Alarcón González. J. (2015) *Capital cultural y prácticas de consumo cultural en el primer año de estudios universitarios*, *Revista interamericana de Educación de Adultos*. Año 37. N°1. Junio de 2015.
- Tinto, V. (1989). “Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva”. *Revista de la Educación Superior*, 3 (71). Disponible en: http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf
- Tonón de Toscano. (2005) G. UN LUGAR EN EL MUNDO: la universidad como espacio de integración social para los/as estudiantes. *HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año II, Número 3*, pp.89-99. Disponible en: http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/18/hologramatica3_pp89_99.pdf.
- Torres Guevara, L., (2012) *Retención estudiantil en la educación superior. Revisión de la literatura y elementos de un modelo para el contexto colombiano*, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Trzenko Bárbara (2020), *La experiencia estudiantil en la UNAJ: vínculos, saberes y apropiaciones que favorecen la permanencia universitaria*; Universidad de San Andrés
- Villanueva, E. (2013). *Una comunidad en movimiento (Memoria fundacional 2011- 2013)*. Florencio Varela: UNAJ. Disponible en:

<https://www.unaj.edu.ar/wpcontent/uploads/2016/08/Informe-de-Gestion-UNAJ-2013.pdf>.

- Villanueva, E. (2016). Primera autoevaluación institucional 2009-2015 (Informe). Florencia Varela: UNAJ. Disponible en: <https://www.unaj.edu.ar/wpcontent/uploads/2016/11/01-PRIMERA-AUTOEVALUACIONINSTITUCIONAL.pdf>.
- Wietse de Vries (2011), León Arenas, P., Romero Muñoz, J., Hernández Saldaña, I., ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios, Revista de la Educación Superior ISSN: 0185-2760 Vol. XL (4), No. 160, pp. 29 – 50.

Bibliografía metodológica

- Babbie, E. (1996) Manual para la práctica de la investigación social, (Bilbao: Desclée De Brouwer) Capítulo 4: “Diseño de investigación”.
- Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la investigación: las rutas: cuantitativa y cualitativa y mixta. México: Mc Graw Hill- educación, 2018
- Cea D’ancona, M.: Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social. Editorial, Síntesis Sociología. Capítulo 3 y 4. 1996.

Bases de datos

- Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, año 2001 y 2010. INDEC. En: <https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=>

MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl&_ga=2.164033209.765060733.1596404415-240383125.1593197675

- Base de ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Año 2019. SIU GUARANI.
- Encuesta realizada a ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche, cohorte 2019. Octubre 2022.